COMEDIA FAMOSA

El Alcazar del Secreto.

T-55331 6

DE DON ANTONIO DE SOLIS.

Personas que hablan en ella.

Sigismundo, Principe de Epiro.
Diana, Princesa de Chipre.
Rugero, Principe de Creta.
Astrea hermana de Sigismundo.
Fisberto, Rey de Chipre.
Alcina, Sabia
Turpin.
Lisidas.
Aurelio. Laura.

JORNADA PRIMERA.

Sale la Sabia Alcina cantando, cubierto el rostro con vn Velo, Astrea signiendola como arrebatada.

Cant. Alci. AMOR, donde irá el desseo,
que no se encuentre contigo,
si huyendo de ti, parece,
que te busca el Alvedrio.
Astr. Sacerdotisa admirable
de Venus, à cuya boz
pierde el ayre lo veloz,
pierde la tierra lo estable,
dexa de cantar, y atiende
à vna infeliz muger,
que quando te ha menester
se apresura, y se suspende.
Can. Alc. Donde estará el pensamiento
seguro de tus delirios,
si el huir de la memoria
es desviar el olvido.
Astr. Cubriendo el rostro de velo,
y de otro la boz, me assombras:
la atencion con menos sombras,
si es seguedad mi desvelo?
Alc. Quien te ha de vencer; si saben
fabricar tus desvarios
vna libertad postrada
de vn affecto resistido.
Astr. Si desfallezco en la lucha
de otras passiones mortales,
que tienen que ver mis males
con essa passion? *Alc.* Escucha:
me conoces? *Quitase el Velo.*
Astr. Sabia Alcina,
à que Region me ha arrojado
el mar? *Alc.* No tengas cuydado,
que àzia tu dicha camina
esse que juzgas retiro
de tu fortuna. *Ast.* Sabrás
que mi destino. *Alc.* Dirás
que tu padre, el Rey de Epiro,
porque saber desseó,
si tu hermano Sigismundo
yaze en el Seno profundo
del mar, donde se arrojó:
consultó la soberana
Voz de Tetis, cuyo Altar
sitia, y reverencia el mar
en vna Isla cercana;
que el Sacrificio acabado;
apenas pusiste el pie
en el baxel, quando fue
de vn vracan arrojado
à estas peñas, tan violento,
que ni alli pudo ampararte
tu gente, ni tu acordarte
de tu mismo desaliento.
Astr. Como desde aqui saber
mis sucessos has podido?
Alc. Porque soy quien te ha traîdo
donde tu me has menester.
Astr. Como, pues, si esso es assi,
te oygo canciones de Amor,
que no hazen à mi dolor,
y se te llevan trás si?

Alc.

© Biblioteca Nacional de España

Alc. Que te respondió la diosa
en su Oraculo fiel?
Astr. Huye de Amor, que con èl
huyendo, serás dichosa.
Alc. Pues si has de encontrar huyendo
las dichas de Amor, advierte,
si para explicar tu suerte
errava mi boz, diziendo.
Cant. Amor, donde irá el desseo,
que no se encuentre contigo,
si huyendo de ti, parece,
que te busca el Alvedrio.
Astr. Dime, de quien he de huîr,
y de quien me he de amparar,
que otra vez me hazes dudar
lo que me quieres dezir?
Alc. Ignora tu voluntad
las Leyes de Amor? *Astr.* No sé,
que libre, ò cautiva esté.
Alc. Recorre tu libertad.
Astr. Quando estuviste en Epiro,
aplaudida por tu Sciencia,
me hablaste de la influencia
de mi Estrella en el retiro
de vn jardin, y me enseñaste
los Principes en que hablava
mi padre que desseava
casarme, quando llegaste,
de vn Espejo en el cristal
diversas Regiones vî.
Y entre todos los que alli
fingió el sentido neutral,
solo al Principe de Creta,
Rugero, dexo formado
de vn Sentido sobornado
vna memoria inquieta.
Mas sino le he visto mas,
ni aquello pienso que fue
verle: como pensaré
que hablando del estás?
Sepa yo, amiga, de ti
de quien he de huîr, y quien
ha de ampararme tambien.
Dent. Rug. Valgame el Cielo!
Dent Dia. Ay de mi!
Alc. Yá por mi te han respondido
sus vozes. *Ast.* Que es esto, Cielo!
Alc. Aplica al rostro esse velo,
y verás lo que has oîdo.
Pone Alcina el Velo con que salió cubierta à Astrea y por el vn lado del teatro, en que ha de estar figurado vn jardin, se abra vna puerta, que ha de estar encubierta con yedra, verdadera, ò pintada, de suerte que cerrada no se vea, y por ella salen Diana, y Laura, bolviendo à cerrar la puerta, y passan por delante de Astrea, y Alcina, representando lo que se sigue.
Dia. Buelve à cerrar essa gruta,
que yá de lo que intentava
mi ceguedad, se ha vengado
mi razon. *Lau.* Yá está cerrada,
y la Estatua cayo, ninchо
movible el secreto guarda,
finge tambien el silencio
que aun con el silencio engañas,
pero quien puede entenderte,
quando Rugero te aguarda
junto à la segunda boca
de la gruta, y tu la llamas
para dezirle el peligro
en que esta su vida. *Dia.* Calla,
que me aconsejas lo mismo,
que el Amor, y tus palabras
suenan bien àzia el affecto,
y àcia el decoro amenaçan.
Astr. Que Rugero es este? *Alc.* Yá
te dió cuydado? oye y calla.
Dia. Vete, y dexame fortuna
yo presa? yo amenaçada
de mi propio padre? yo
enemiga de mi Patria?
y yo, lo que es mas que todo,
al amor; pero no salgan
del pecho razones, que
no merecen ser palabras:
haz que avisen a Rugero,
que no he de salir. *Lau:* Aguarda,
donde te hallaré despues?
Dia. Junto à aquella fuente clara
me hallarás, dexame vn rato,
que quiero ver si descansa
el coraçon con el llanto,
que es respiracion del Alma.
Lau. Esta gana de llorar

es

© Biblioteca Nacional de España

es la peor de las ganas.
Vanse crusando el Tablado Diana, y Laura.
Alc. Esta es quien ha de ampararte.
Astr. Y aquel Rugero en que hablava,
es el Principa de Creta?
Alc. Luego lo verás, aguarda
sabras de quien has de huir,
que es lo que agora te falta.
Dentro Rugero, y Turpin.
Tur. Donde vais ondas ferozes?
desta se estrella el batel
con las peñas; que cruel
batacaço! *Rug.* No dés bozes,
que yá me irrita tu miedo.
Tur. Dexame quexar si quiera,
no te basta que me muera,
sino que me muera quedo.
Astr. Luchando alli con el mar
vna misera barquilla
anda buscando la orilla,
y ella no se dexa hallar:
dos hombres son, que dolor!
Cielos, su esfuerço alentad.
Salen Rugero saltando de alto, y Turpin cayendo.
Tur. Valgame el Cielo! *Rob.* Has caîdo?
que torpemente has saltado.
Tur. Nunca me he descalabrado,
que mas lo aya agradecido.
Rug. A que Region estrangera
nos avrá arrojado el mar?
Tur. Aunque la abracé al llegar,
no es mi conocida. *Astre.* Espera,
no es este Rugero? *Alc.* Si,
oye, y calla. *Rug.* Quando Amor
ha de encontrar mi fervor
tu hermoso origen? *Tur.* Aî
te tienes tu desatino:
Que ande como vna beleta
todo vn Principe de Creta
derrotado, y peregrino,
por solo vna retratada,
que quien es no se hà sabido,
ni si en la copia ha salido
hermosa de mal pintada.
Quando ay Pintor liberal,
que aunque feas le dén,
parece el retrato bien
de puro parecer mal.
Rug. Yo he de morir, ò saber
quien me ha muerto; pero aguarda
que àcia alli he visto dos Ninfas
ocultarse entre las ramas:
Lleguemos. *Tur.* Yo haré vna apuesta,
que les dá con su demanda.
Alc. Todo esto importa al Amor
de Sigismundo, y Diana.
Rug. Ninfas hermosas, dezidme
si acaso. *Tur.* Y sin saludarlas?
Conoceis deste Retrato,
(que en el Templo de Diana
llegó à mis manos) el bello
Original? *Alc* Bien se traza
lo que ha dispuesto mi Ciencia:
Enseñad. *Toma Alcina el Retrato, enseñasele à Astrea, y ella se turba.*
Belleza rara!
el mismo retrato es
que yo remiti à la Sabia
Felicia, porque este affecto
sirve á lo que Venus manda:
Llega, amiga, le conoces?
Astr. Espera, el Cielo me valga!
este no es Retrato mio?
confusa estoy, y assombrada,
que es esto? *Alc.* A parta,
que he menester tu hermosura
para otra mayor hazaña:
Cavallero, desta suerte
satisfago à vuestras ansias;
y tu mira como cumples
con lo que el Cielo te manda.
Dale Alcina el Retrato à Astrea, quitala el velo, y vase, quedando turbados Astrea, y Rugero.
Rug. Valgame el Cielo, que miro!
Astr. Todo el coraçon me falta.
Tur. Ella es la misma, ò los ojos
como vnas miñas se engañan.
Rug. Bella deidad, que supiste
desde vna deîdad sin Alma,
enseñar à vn Alvedrio
vna Ciencia, que ignorava:
No esperado bien, que al mismo
dexarte hallar de mis ansias,
por corregir el desseo,

© Biblioteca Nacional de España

vienes contra la Esperança:
quien eres? *Ast.* Yo, Cavallero,
vuestro affecto: estoy turbada!
tiene al Cielo contra si.
Rug. Al Cielo? *Ast.* Si, pues me manda
huir de vuestras lisonjas.
Rug. Luego sabes? *Ast.* No sé nada,
que affectos que no se entienden,
siempre se ignoran. *Rug.* Aguarda,
donde vás? *Ast.* A obedecer
al Cielo, que en tus palabras
parece que mi atencion
de su mano se dexava:
Alcina espera. *Vase huyendo.*
Rug. Detente
prodigio hermoso. *Tur.* Cansarla
es mejor que persuadirla.
Rug. Sigueme, Turpin, que el Alma
he de perder, si la pierdo.
Tur. Miren que cosa tan rara,
la homicida huyó, y el muerto
corre trás ella que rabia.
Entranse los dos siguiendola y dize Rugero desde adentro.
Rug. Buelve hermosissimo dueño,
no te apresures, repara
en que me voy deteniendo
por no fatigarte. *Sale por la otra parte Astrea apresurada.*
Astr. Ayrada fortuna, que
me persigues?
Que me dexasse la Sabia,
cruel Alcina en el riesgo;
apenas pueden mis plantas
moverse entre la aspereza
de estos riscos. *Llega con las manos à vna peña que ha de estar puesta de manera, que se abra, y cierre.* Pero rara
novedad! Que es lo que miro?
Aquesta peña, al tocarla
se há movido, y entre fuertes
ocultos goznes librada,
Puerta es de vna obscura gente,
que por la inferior fachada,
sobre no inculta materia;
cultas cerraduras guarda;
Dexome llevar, que el Cielo,
cuya boz huir me manda,
para encontrar con mi dicha
sale àzia donde me aparta
del riesgo. *Entrase por la gruta buelve à cerrar tras si con la peña, y salen Rugero, y Turpin, que al verla entrar se quedan turbados.*
Rug. Detente espera:
mas que es esto? *Tur.* La montaña
se la tragó. *Rug.* Ay mas assombros!
Tur. Y te lleva la taymada.
el retrato? *Rug.* Estoy sin juizio.
Llega con las manos à ver si se mueve el peñasco.
Dexame llegar, aparta;
pero el peñasco, ni aun señas
de haverse movido guarda.
Tur. Ella se ha desvanecido
de verse muy alabada.
Rug. Vive Dios, que à los impulsos
de mi braço; pero es vana
diligencia. *Llega à forcejar con el peñasco y dize desde dentro Sigismundo, Princtpe de Epiro.*
Sig. Hombre atrevido,
tente, que intentas, aguarda.
Quien es Turpin? *Tur.* Esta es otra:
que sé yo, el diablo que anda
jugando con nuestros juizios
al Renegado: La Espada
preven, que vn hombre se acerca
con ella en la mano. *Saca Rugero la Espada, y sale con ella en la mano Sigismundo, y al verse los dos se turban.*
Rug. Aparta.
dexale llegar. *Sig.* Que intento,
que locura os obligava
à profanar el Sagrado
de essa peña? Si al tocarla:
Pero que miro! Rugero,
Principe de Creta. *Rug.* Estraña
novedad! Quien? Sigismundo
Principe de Epiro. *Sig.* El Alma
se ha turbado: vos en Chipre,
y en este sitio? *Rug.* Y con tantas
confusiones, que no acierto
à discurrir. *Sig.* Que buscavais
en essa peña? *Rug.* Vna sombra
de mi afligida esperança,
vna ilusion de mi affecto,

vna

© Biblioteca Nacional de España

vna beldad ſoberana,
por quien vengo peregrino,
y arrojado de mi Patria,
y en eſte Sitio. *Sig.* Aguardad,
yá es mayor que imaginava *Ap.*
mi deſdicha. *Rug.* Que teneis?
Sig. Antes de oir mas palabra,
he meneſter que me oygais.
Ru. Dezid. *Sig.* Mandad que ſe vaya
eſſe criado. *Rug.* Turpin,
vete à eſperarme en la falda
de aquel monte. *Tur.* Yá me voy,
pero ſi es vſted fantaſma
como la ſeñora, trate
de vndirſe aprisa. *Rug.* Yá canſas:
Calla, y vete. *Tur.* Ponga vſted
en la margen, vaſe, y calla. *Vaſe.*
Sig. Yá os acordareis. *Rug.* Si acuerdo:
que obligado como yo
la obligacion olvido?
Sig. Perdonad, que eſte recuerdo
fue inadvertencia notoria
de vn dolor ſin libertad,
que à buſcar la voluntad
ſe paſſó por la memoria.
Rug. Es verdad, pero he penſado
que el beneficio mayor,
ò calla, ò ſuena mejor.
en la boz del obligado.
Yo le diré; populares
tumultos, que en Creta ardieron,
à mi ſocorro os traxeron
con las Armas Auxiliares
de Epiro. *Sig.* Tened: ſi yo
entonces os ſocorri,
con la aliança cumplí,
y no obliga quien pagó
Rug. Venciſteis con vueſtro aliento.
Sig. Eſſe valor me le hallé
en la ſangre que heredé,
no es mio el merecimiento.
Rug. Llegó à ponerme el contrario
en vn peligro evidente.
Sig. Vueſtro rieſgo fue el valiente,
que me hizo à mi temerario.
Rug. La vida. *Sig.* El tiempo ſe pierde,
que nada me aveis devido.
Rug. Pues ſi todo eſto lo olvido,
de que quereis que me acuerde?
Sig. De que allá nueſtra amiſtad
ſe eſtableció. *Rug.* Yá lo ſé.
Sig. Aora proſiguire.
Rug. Pues dezid. *Sig.* Pues eſcuchad.
Deſpues de pacificar
con mis Soldados el Reyno
de Phelipo, vueſtro padre,
Rey de Creta, y tan atento,
que Coronó con ſus ſienes
la Corona de ſu Imperio:
Bolví à mi Patria, y en ella
hallé no menos incendio,
porque al Principe de Chipre,
antiguo enemigo nueſtro,
luego que mi auſencia ſupo,
viendo à Epiro ſin el nervio
de mi Armada, ſe arrojó
con cien naves à ſus Puertos.
Llegué, y poniendo en batalla
mis baxeles; mas no quiero
referiros el Combate,
que os buſco à mayor intento.
Solo os diré, que abordando
las dos Capitanas, ciego
de razon (que ira tan Noble
ſe ciega con el acierto)
me arrojé à la Plaça de Armas
del contrario, y eſgrimiendo
con el Eſpiritu, aun mas,
que con el braço el azero
maté al Principe de Chipre:
Tampoco os dixera eſto,
ſino que importa al dolor
de mi infelize ſuceſſo,
lucir lo mortificado
con olvidar lo modeſto.
Tenido en ira el dolor
de ſus ſoldados à vn tiempo
todos me embiſten, y à todos
reſiſto, haſta que ſintiendo
que la fuerça porfiava
en ſer menor que el esfuerço,
por no rendirles la vida,
ò por no rendirla à inſtrumento
mas garvoſo, me arrojé

© Biblioteca Nacional de España

desde la proa al mar fiero,
siendo aquel breve discurso,
que hizo el valor, ò el despecho,
no diferenciar el daño,
sino mejorar el riesgo?
Recibiome en sus entrañas
el mar, pero yo rompiendo
con el escudo, y la Espada
el indignado Elemento,
le acuchillava nadando,
y èl me vencia sufriendo:
Hasta que yá sin discurso,
sin coraçon, sin aliento,
me dexé llevar del pobre
batel de mi Escudo mesmo,
que la costumbre del braço
debió de aplicar al pecho.
Arrojado enfin del mar,
ò conducido del viento,
con vn criado, que al agua
se arrojó trás mi, creyendo
socorrerme, entre essas peñas
me hallé, cerca del grossero
lobrego vmbral de vna gruta,
donde me salió al encuentro
la piedad de Alcina, aquella
Sacerdotisa de Venus,
que es por su Ciencia, y su boz
assombro del Siglo nuestro.
De ella supe que me hallava
en Chipre, donde el sucesso
de su Principe, y la nueva,
de que fué à mis manos muerto,
convocava contra mi
la saña de todo el Reyno.
Pero apenas reparado
del naufragio, oì sus Consejos,
devi mis seguridades
emboçadas en misterios,
quando me dexé llevar
de su persuacion al Templo,
donde aquel dia los Ciprios
le repetian à Venus
su tragico Amor, cantando
los Adonicos lamentos.
Estava junto al Altar,
al lado del Rey Fisberto,
Diana, su hermosa hija:
Sino os dize mi silencio
lo que obró en mi su hermosura,
mi boz dirá mucho menos.
Miréla absorto, bolvî
à mirarla mas atento:
Miréla otra vez, dudando
si la atencion era affecto.
Y à poco rato adverti,
que sin pensar se iva haziendo
del descuydo de mis ojos,
el cuydado de mi pecho.
En estos primeros passos
de mi no entendido riesgo,
andava mi libertad
dorandome el cautivevio.
Quando la Sacerdotisa,
suavizando con su acento
el horror de las palabras,
pronunció vn Edicto fiero
de su Rey, en que ofrecia
su hermosa hija, y su Imperio
à quien me diesse la muerte,
vengando al Principe muerto.
Y ordenava, que Diana,
en esse Alcaçar sobervio,
presa estuviesse, ò negada,
à los ojos de su Reyno
hasta este plazo: y si à Chipre
llegasse algun forastero
Principe, la boz de Alcina,
à vista del mismo precio
de la Empreza le intimasse
la injusta Ley, atendiendo
à no sé que vaticinio
del Oraculo funesto.
Y à infundir con su hermosura,
Amor, y aborrecimiento,
no sabré, amigos deziros
como quedó mi sossiego.
Desde este dia tal vez
mi afligido entendimiento,
sin resistencia escuchava
de la razon los Consejos:
y tal, despues de escucharlos,
desconociendola ciego,
se fingia otra razon

de

© Biblioteca Nacional de España

de su mismo desacierto.
Yo, enfin, no basté à dexar
de redimirme, y conociendo
vn riesgo en dezir mi nombre,
y otro en callarle, supuesto
que ossar tanto sin ser tanto
como soy, era otro riesgo,
me resolvì à declarar
por medio de Alcina, el fuego
de mi coraçon, tomando
el vuestro, que en mi affecto,
ò en mi vanidad, ninguno
pudiera ocurrir primero,
para dar garbo al dolor,
y proporcion al intento.
Seis meses ha que à Diana
con el nombre de Rugero,
Principe de Creta, adoro:
essa peña, que al intento
resistio de vuestro braço,
encierra su oculto seno
vna surtida secreta
del Alcaçar, donde han puesto
à Diana, cuya Mina
desemboca por de dentro,
en el muro de vn jardin:
y cuyo raro secreto
solo à la Ciencia de Alcina
revelado fué, instrumento
de mis dichas, pues por èl
despues de muchos desprecios,
llegué a ver, sino admitidos,
perdonados mis affectos.
Pero agora que avisado
de que saldria à este puesto
Diana, à èl me acercava,
impaciente en èl os veo,
forcejando con la peña,
que cierra essa gruta, y luego
en vuestra boz, y en la boz
de vuestros ojos encuentro
señas de que su hermosura
irá obrando en vuestro pecho
lo mismo que obró en el mio.
Notad agora el empeño
en que estoy, rendido amante
de mi enemiga, encubierto
con vuestro nombre, mi vida
arriesgada, como premio
de mi muerte, resistido
de impossibles mi desseo.
Y vltimamente assustado
mi Amor de vuestros affectos,
y empeñado en reprimir
de vuestros ojos: Mas esto
no me toca à mi, vos mismo
aveis de formar el ruego
de mi razon, no se devan
à otro que vos, los aciertos,
oíd à vuestro discurso
lo que os calla mi respeto,
y hallareis, en consultando
el oído con el pecho,
que tambien ha menester
vuestra atencion mi silencio.
Callais? No me respondéis?

Rug. Es mucho à lo que prevengo
mi coraçon, y no es facil
responder con juizio, y presto.

Sig. Pues à que os determinais?
à que me deva vn intento
impossible la amistad,
à encarcelar mis affectos
donde estava mi razon,
y à poner con mi despecho
la voluntad, donde pueda
pisarla el entendimiento.

Sig. Dezidme, amigo, dezidme
vuestro Amor es mas que vn fuego
que de rezien encendido
se estraña, y se siente à vn tiempo?

Rug. No, amigo, no es sino vn Etna,
que yá no cabe en el pecho.

Sig. Tan luego há crecido tanto
vuestra passion? *Rug.* No és tan luego,
que quiza son mas antiguos
mis delirios que los vuestros.

Sig. Mas antiguos? *Rug.* Mas antiguos.

Sig. Pues que intentais? *Rug.* Lo que intento,
es dexaros libre el Campo,
y à pesar de mis affectos;
y de mi vida. *Sig.* Tened,
que se averguença mi aliento
de vér que emprendeis por mi,

lo

© Biblioteca Nacional de España

lo que yo por vos no emprendo.
Yo tambien sabré por vos
provar à morir. *Rug.* Yo tengo
menos razon. *Sig.* La amistad
es igual, y yo. *Sale Aurelio.*
Aur. Rugero? *Rug.* Quien me llama?
Sig. No es à vos. *Apar.*
y á os olvidais de que tengo
vuestro nombre? *Rug.* Perdonad,
que erró la costumbre. *Sig.* Aurelio,
que quereis? *Aur.* La Sabia Alcina
dize, que te apartes luego
deste sitio, y que la esperes
à las espaldas del Templo.
Sig. Alguna gran novedad
ay sin duda; amigo, el duelo
de nuestra amistad se quede
para despues. Forastero
sois en Chipre, à mi me toca
hospedaros. *Rug.* Y yo devo
assistiros quando vays
cuydadoso. *Sig.* No me atrevo
à llevaros donde Alcina
os pueda ver. *Rug.* No es mi intento
embarazaros. *Sig.* Despues
(guia tu este Cavallero
àzia la Quinta) despues
à nuestra lid bolverémos.
Aur. Seguidme por esta senda.
Rug. Id con Dios, que oy os ofrezco.
Sig. Que? olvidar? *Rug.* Olvidar no.
Sig. Pues que? *Rug.* Procurarlo. *Sig.* Temo.
Rug. Que temeis, que no podré?
Sig. Que este nuestro azar violento
es impetu generoso
de nuestra amistad. *Rug.* Verémos
adonde llega este noble
porfiar con los affectos.
Vanse y sale Fisberto viejo, Rey de Chipre, Lisidas, y Laura, y acompañamiento.
Fis. Donde está, Laura? *Lis.* Alli
junto à aquella fuente estava
llorando. *Fis.* Ay de mi! llorava?
Lis. Si señor. *Fis.* Calla: que es esto?
mal podré hablarla advertido,
quando tengo vn coraçon,
que à cada respiracion
responde con vn gemido:
no digas que estoy aqui
hasta despues. *Lic.* Bien está. *Vase Laura.*
Fis. Llamaron à Alcina? *Lisi.* Ya
la avisaron. *Fis* Ay de mi!
digo otra vez, yá mi aliento
otra razon no te escucho,
que de haver de dezir mucho
enmudece el sentimiento;
mas que estraño, y que me admiro
si es en quien siente mejor,
para dezir vn dolor,
razon entera vn suspiro:
que es esto, Cielo indignado?
dexadme solo: que es esto?
Vanse Lisidas, y los criados.
Todo tu Poder opuesto
à vn poder (mortal cuydado)
quien tuvo el temor atento,
si al Oraculo escuché,
quando à Venus consulte
de mi hija el casamiento,
que à mi mayor enemigo
la destinava su Estrella,
fuera bien dexar en ella
la eleccion de mi castigo.
Guardarla en esta prision
del peligro no fue bien,
y ofrecer su mano à quien
sobornasse mi passion,
dando muerte à aquel tirano,
que dió à mi hijo la muerte,
he de aguardar que la Suerte
ponga mi Ceptro en su mano. *Sale Alcina.*
Alc. Y donde irà tu esperança
burlada vna inspiracion,
que buscó tu prevencion,
y encontró con tu vengança?
Fis. Dizes bien, ò ciego errado,
culpable, humano desvelo,
que quereis tener al Cielo
piadoso, y desobligado:
mira si alguien nos escucha?
Alc. No señor, solos estamos.
Fis. Yo te he llamado à este Sitio,
donde vine con recato,
para implorar de tu Ciencia

el

© Biblioteca Nacional de España

el Auxilio Soberano,
contra vn cuydado. *Mirando à todas partes. Alc.* Prosigue,
que nadie escucha. *Fis.* Vn cuydado
que se lleva la atencion,
y me dexa el sobresalto.
Yá sabes que Sigismundo,
Principe de Epiro (el llanto
anda tras girar la boz
ázia los ojos) estando
sobre aquel Reyno la Armada
de mi hijo, con sus manos
le dió la muerte: ò memoria!
alhaja de desdichados.
Ya sabes tambien, que Venus
me predixo, que los hados
destinavan la hermosura
de Diana, y con su mano
la sugecion deste Reyno
al que es mi mayor contrario,
que esto me obligó à guardarla
en este Alcazar, juzgando
que tendria la prudencia
dominio sobre los Astros.
Y que hallandome sin otro
enemigo, que el tirano
Sigismundo la ofreci
à quien vengasse mi agravio
con su muerte. *Alc.* Si el supiera *Ap.*
que Sigismundo está amando
con el nombre de Rugero,
su Amigo, à Diana. *Fis.* Y quando
creî que esta grande offerta
pudiera aver excitado
al fervor de mi vengança
los Principes Comarcanos,
como causa enfin torcida,
produxo effectos contrarios:
pues della nació el hallarse
contra Diana, llegando
à mirarla, ò à temerla
como objecto del presagio.
Y esta boz que en el principio
corrió con tanto recato,
que al pronunciar el aliento
se guardava de los labios,
creció hasta ser alarido
de la misma plebe, tanto,
que atendiendo à prevenir
los riesgos, que en este caso
pueden suceder, se vale
de tu Ciencia, mi cuydado.
Este Alcaçar, oye atenta,
segun me dixo vn Ansiano
Sacerdote, fue en su origen
fabrica de Venus, quando
hasta las dichas de Adonis,
sus affectos se humanaron.
Y previniendo la fuga
de su Amante, y los assaltos
de Marte, mandó formar
vna gruta, que minando
la tierra pierde la boz
en este jardin, y al campo
sale à buscarla por senda
tan oculta, que del raro
artificio procedió
el llamarse este Palacio
el Alcaçar del Secreto:
Esto me dixo aquel Sabio,
y que el dia que esta gruta
se hallasse, veria logrados
mis desseos, y el anhelo
de todos mis sobresaltos
cessaria, cuyo anuncio
me obligan à pensar, si el hado
tiene guardada esta senda
por no entendidos arcanos,
para assegurar la vida
de Diana. *Salen Diana, y Laura, y se queden escuchando al paño.*
Lau. Llega passo,
que no quiso que supiesses
su venida. *Dia.* O yo me engaño,
ò la vida de Diana
dixo, escucha. *Fisb.* Si yo hallo
esta gruta. *Lau.* No lo oiste?
en la gruta están hablando.
Dia. Sin vida estoy! *Fisb.* Si por medio
de tu ingenio Soberano
este secreto descubro,
mi rezelo, y mi cuydado
para qualquiera accidente
se prevendria. *Lau.* Que mas claro

© Biblioteca Nacional de España

puede dezirlo. *Dia.* El lo ſabe.
Fiſ. Tu, pues, à quien ſon los Aſtros
clauſulas legibles, Tu,
pero Diana ha llegado,
diſſimula haſta deſpues.
Dia. Yá me han viſto, muerta ſalgo,
que mal ſe halla vna diſculpa
en vn aliento turbado!
Pero yá es fuerça dezirle,
que mi culpa no ha llegado
à mas que à vn esfuerço inutil
de mi temor, ò mi engaño.
Señor, aunque mis deſdichas,
mi vida han pueſto en eſtado,
que ſolo ſirve de tiempo
para que dure mi llanto:
Temiendo mas tu diſguſto,
que mi muerte, intenta el labio,
como alivio de tu pena,
la deffenſa de mi daño.
Yo confieſſo que el Amor.
Alc. Ella ſe vá deſpeñando, *Apar.*
yo la ſocorro: Señor,
eſte noble ſobreſalto
de Diana, es ſentimiento
de ſu deſtino contrario.
Dia. Segun eſto, yo lo errava, *Apar.*
fuerça es bolver à enmendarlo.
Yo confieſſo que el Amor
paternal eſtà irritado
con razon, pues mi deſdicha
ſe haze culpa, ocaſionando
tu peſar. *Fisb* Ay hija mia
Diana, el rigor del hado,
mi crueldad: Que nudo es eſte
que impide à la boz el paſſo?
Yo no he de tener valor
para eſcucharla: Que aguardo?
quedate, Alcina, con ella,
y con el ſuave encanto
de tu boz, ſuplir procura
lo que yo à ſu alivio falto;
que ſi ella empieça à llorar,
y yo mi atencion no aparto,
quanto con ſu llanto puedan
los ojos mal informados,
no han de poder los oìdos
con la razon de ſu llanto. *Vaſe.*
Lau. Con ſu vida acertarás,
porque ya eſtava temblando
de oìrle hablar en la gruta
tan cerca della. *Dia.* Habla paſſo;
que es eſto Alcina, ha ſabido
que Rugero: mas llamaron
en la gruta? *Dan golpes en la gruta à la parte del jardin.* *Lau.* Eſta es la ſeña
de Rugero. *Dia.* Como ha entrado
ſin aviſarte? *Lau.* El aviſo fué
que ſaldrias al Campo
por la gruta. *Dia.* A perſuacion
de Alcina le havia llamado;
pero luego házia el decoro
retrocedieron mis paſſos:
fueſſe mi padre? *Lau.* Yá ván
las Carroças caminando
àzia la ciudad. *Dia.* Pues mira.
Golpes en la gruta.
pero otra vez han llamado.
Lau. Mejor es abrir primero,
que el ruido deſcubra el paſſo
de la gruta à tus criadas.
Dia. Bien dizes, pero entretanto.
Lau. Yá te entiendo, no te aſſuſtes,
que yo entretendré cantando
(bien ſe diſpone mi intento)
las criadas: tén cuydado
con la letra, que ella miſma
ſerá quien te aviſe, acaſo
que alguna intente acercarſe.
Dia. O como eſpera aſſuſtado
el valor! *Alc.* La confiança *Ap.*
haze valiente lo ingrato:
yo veré ſi con los zelos
anda el amor tan bizarro. *Vaſe Alcina.*
Abre Laura la puerta de la gruta, y ſale por ella Aſtrea, y ſe turban.
Lau. Abro pues: Pero que miro?
Valganme los Dioſes Sanctos!
Dia. Que tienes? *Lau.* Llega tu à verlo.
Dia. Aparta. *Aſt.* Sin vida ſalgo!
Dia. Quien es? Señora, que es eſto?
Aſt. No es eſta la que aſſombrados
los ojos con aquel velo
me enſeño Alcina? que aguardo.

© Biblioteca Nacional de España

si es la que me ha de amparar?
señora. *Dia.* Como has entrado
à essa gruta? *Ast.* Solo sé,
que solicita tu amparo
vna muger infeliz.
Dia. Sossiega, que yà has hallado
otra infeliz, que será
tu amiga, por el infausto
cariño con que se escuchan
sus quexas los desdichados:
quien eres? *Ast.* Astrea soy,
Princesa de Epiro. *Dia.* Estraño
sucesso: Astrea? *Ast.* Que dudas?
parece que te ha pesado
de oirlo? *Dia.* La hermana misma
del que dió muerte à mi hermano
se vale de mi. *Ast.* Ya veo
en tu semblante, que erraron
mis desdichas tu piedad.
Dia. Yá mi piedad se ha empeñado
en ampararte, prosigue:
como encontraron tus passos
con el rumbo impenetrable
desta gruta? *Ast.* Le encontraron
huyendo. *Dia.* De quien? *Ast.* De vn riesgo,
que llamava con alhagos
mi atencion; de vn desvario
de mi affecto, que probando
à echarle de la memoria
se me queda en el cuydado.
Canta Dentro Alcina.
Alc. Tarde Amor convalece
de tus congojas,
el que busca el olvido
con la memoria.
Ast. Bien dizes: parece Alcina.
Dia. Hablame, Astrea, mas claro:
de quien huias? *Ast.* Yo debo,
quando el Cielo me ha mandado
que à tu sombra me deffienda
de la embidia de los hados,
informarte con verdad
de mis riesgos, por vn caso
que sabrás despues.
Avrá dos horas que à los peñascos
de essa playa que arrojó
piadosamente inhumano
el mar; en ella encontré
por otro accidente raro
vn Amante, que en mi busca
andava peregrinando
el mundo: escuché lisonjas,
que à verdades me sonaron:
huí, pero aunque iba huyendo,
adverti que iba escuchando:
fueme Sagrado essa gruta,
cuya boca a pocos passos
encontré. *Dia.* Detente, aguarda,
como es esso? à pocos passos
de la gruta estava (Cielos
que escucho!) el que enamorado.
Can. Alc. Zelos siempre ignorantes
quien os entiende,
pues andais codiciosos
de lo que os duele.
Dia. No es seña, pero es hablar
conmigo, el que enamorado
(digo) te habló en esse sitio
sabes quien es? *Ast.* El negarlo
fuera error, que has de ampararme
por decreto soberano,
y es bien, que sepas de quien
para obedecerle. *Lau.* Al caso,
que está pendiente de vn hilo
la espada sobre los cascos.
Ast. Rugero se llama, y es
Principe de Creta. *Dia.* O quanto
he menester mi valor!
Lau. Hizose el hilo pedaços,
y clavóse en la respuesta
la pregunta. *Ast.* Al escucharlo
perdió el color: si es sus Amante?
mas que dudo? estos turbados
affectos son muchas bozes
que me lo estan confessando.
Dia. Que mereciessen descuydos
de mi rigor sus engaños!
Ast. Que me sonassen affectos
sus lisongeros alhagos!
Alt. Como es esto, si Rugero *Apar.*
me esperava alli, y ha tanto
que está en Chipre?
Ast. Como es esto, si Rugero
à breve rato que yo

© Biblioteca Nacional de España

misma ázia esta playa
le vi venir navegando?
Dia. Pero no pudo ser antes
este amor, que estotro engaño!
Ast. Pero no pudo salir
de aqui, y bolver arrojado
del mar? *Dia.* Que dudo!
Ast. Que espero! *Dia.* Ha Traydor!
Ast. Hà injusto! *Dia.* Ha falso!
Ast. Yo acabaré de vna vez
con este concepto ingrato,
que iba rindiendo el discurso.
Dia. Yo haré, si puedo lograrlo,
la salud de la razon
del dolor del desengaño.
Canta dentro Alcina.
Can. Que de cosas proponen
amor, y zelos,
que hallan el impossible
junto al intento.
Dia. Que de cosas proponen
amor, y zelos.
Ast. Que hallan el impossible
junto al intento.
Dia. Mientes lisongero hechizo.
Ast. Mientes fabuloso encanto.
Dia. Que dizes? *Ast.* Yo te queria
preguntar lo mismo.
Dia. El Encanto de Alcina.
Ast. Mal dissimulas:
si de ofrecerme tu amparo
te arrepientes. *Dia.* Esso dizes?
Ast. Tu semblante. *Dia.* Hate engañado,
no le creas, que antes yâ
te ha menester mi recato.
para acabar vna hazaña
de mi dolor. *Ast.* Desdichado
merito es el de llegar
à proposito del llanto.
Dia. Quien importa al escarmiento
quita las fuerças al daño.
Ast. Ya te entiendo. *Dia.* Ya me entiendes?
Ast. Hablan los ojos muy claro.
Dia. Ojos que entienden los ojos,
no miran sin el cuydado.
Can den. Alc. Cuydado que se acercan
mudos los riesgos,
porque no los detengan
los escarmientos.
Lau. Que se acercan dixo.
Dia. Seña fue sin duda.
Lau. De los passos siento
yá el rumor. *Dia.* Astrea,
vete con Laura, à mi quarto,
mientras yo; pero yá llegan.
Ast. Pues à Dios. *Dia.* En que quedamos?
Ast. Yo te ofrezco. *Dia.* Que?
Ast. Enseñarte à olvidar.
Dia. Como? *Ast.* Olvidando.
Dia. Que huespeda me has traîdo?
destino siempre inhumano?
Ast. Fortuna siempre enemiga,
adonde me has arrojado?

JORNADA SEGUNDA.

Avn lado dize Laura desde adentro, y al otro canta Alcina lo que se sigue, y por en medio sale Turpin de Jardinero escuchando.

Lau. Jardineros, à porfia
se empiece el trabajo, à fin
de lograr en el Jardin
la primer sazon del dia. *Cante Alcina.*
Cant. Cantad al Alva primores
xilguerillos eloquentes,
pues travesean las fuentes
con la niñez de las flores.
Tur. Laura desde alli animando
los Jardineros está;
Alcina desde acullá
saluda el Alva cantando.
y yo cuytado de mi
por las dos estoy perdido,
que los ojos, y el oydo,
me han echado por aî.
En trage de Jardinero
vengo aqui dos dias há,
que à Dios gracias, me hallo ya
entre los tristes: Rugero
despues que vió aquella Dama
del Retrato, anda assombrado:
y el otro que le ha hospedado,
que aun no sé como se llama,
calla tambien, y suspira.
Aqui, pues, vine à saber

desta

© Biblioteca Nacional de España

desta encerrada muger,
porque causa se retira:
y entrando à esta Comission
vi à Laura, y quando la vi,
se me puso ay de mi!
al lado del coraçon.
Poco despues escuché
à Alcina, y quedé rendido
de Amor, porque en el oîdo
se me encendió vn no sé qué.

Dent. Lau. Trabajad buelvo à dezir,
que Diana ha de baxar,
y avrá mas que cultivar
si ella empieça à producir.

Tur. Esta si, con que hermosura
tan ilustre, y soberana
me está quitando la gana
de sanar de mi locura.

Can. dent. Alc. Que simple aquel Ruy señor,
quando su ausente se alexa,
por dar dulçura à la quexa
quita el credito al dolor.

Tur. Esta tambien con que aliento,
con que dulce suavidad
se me entra en la voluntad
por junto al entendimiento.

Sale Laura, y se queda al paño.

Lau. Este es sin duda el criado,
que en trage de Jardinero
nos ha puesto aqui Rugero,
Alcina me lo ha fiado,
adivinando tambien
que à ser mi Esposo vendrá,
y diz, que es mi Amante ya:
desde aqui le veré bien,
no es muy malo. *Tur.* Yo estoy lleno
de confusion: ciego Dios,
como he de querer à dos?

Lau. A dos dixo, ni muy bueno, *Sale.*
mas yá me ha visto. *Tur.* Ella viene:
como la diré mi Amor?

Lau. Dissimular es mejor:
Jardinero, esto conviene,
como tan ocioso estás?

Tur. Aunque no acudo al destajo,
no tengo poco trabajo.

Lau. Yo el ocio veo, y no más.

Tur. No debe Vsted de saber
por mas que el ocio la assombre.

Lau. Que? *Tur.* Lo que trabaja vn hombre
quando adora vna muger

Lau. No lo entiendo. *Tur.* Es que hablo à escuras
digo, si vsted no lo alcansa,
que acá dentro à mi Esperança
le cultivo las verduras.

Lau. No entiendo filaterias
trabaje, y calle. *Tur.* Callar?
esso no: yo he de cabar
con mis dias, no en mis dias.
Despues, señora, que os vî,
muerto de amores quedé,
vos me diréys como fué,
porque yo no estava alli:
muchas vi, pero ninguna.

Lau. Tenga, cogile en la red:
la otra me diga vsted,
que yá se qual es la vna.

Can. Den. Alc. Que hermoso aquel arrebol,
por orden de la mañana,
tiende vna alfombra de grana
donde se recueste el Sol.

Dexase llevar Turpin àzia la voz.

Lau. Donde vas? assi me dexas?

Tur. Es que alli, yo estoy perdido,
porque estava divertido,
me tiravan las orejas.

Lau. Esta es la otra? vn menguado,
hombre de poco momento
se atreve al atrevimiento
de dividir su cuydado?
que no castigue el amor,
con fuego estos bachilleres!
vn picaro dos mugeres?
que mas hiziera vn señor?

Tur. Mira, si bien se repara,
no ay zelos sobre querer
cantoras, que suelen ser
desentonadas de cara.
Las orejas atrevidas
se regalan, ò se encienden,
mas las Musicas no ofenden
porque se quieren de oîdas. *Sale Alcina cantando, y Lisidas tras ella, como arrebatado.*

Cant. Alc. Cantad al Alva primores,

© Biblioteca Nacional de España

xilguerrillos eloquentes,
pues travesean las fuentes
con la niñez de las flores.
Lis. Alcina, esto es violentar
el Sentido sin violencia:
dexa de cantar, y advierte,
que importa mucho la nueva,
que llevo al Rey, que ha salido
al bosque, y tu voz me eleva,
ò me aprisiona de suerte,
que no me permite. *Alc.* Espera:
Laura, mira, à mi me importa,
que este criado diviertas,
desuerte que no me escuche.
Lau. Quien ay que no te obedezca
como à deidad? pero advierte,
que si está de las Estrellas,
que ha de ser mio. *Alc.* Que quieres?
Lau. Que le cantes otra letra.
Alc. Vete aprissa. *Lau* Jardinero,
ven conmigo. *Tur.* Alto, agradela:
oyes, que te dixo Alcina?
Lau. Que me dixo? que es verguença
que vn asno entienda la solfa.
Tur. Há ingrata! bueno estuviera
si yo la quisiera sola:
Dios me libre de vna, y buena. *Vanse.*
Alc. Lisidas, no ha sido acaso
(ya estamos solos) la fuerça
que te han hecho de mi voz
las misteriosas cadencias:
tu no has de dezir al Rey
lo que has visto. *Lis.* De que seña
exterior has conocido
mi intento? *Alc.* Sabes mi Sciencia?
Lis. Bien la sé; pero tambien
sabes tu, que en mi Nobleza,
y en mi obligacion no cabe.
Alc. Yo acaso te propusiera
lo indigno de ti? *Lis.* Está bien.
Alc. Pues oye, y no te diviertas,
con vna Embaxada fuiste
à Epiro, quando la guerra,
de aquel Reyno se rompió,
tan infeliz, y sangrienta.
Tu solo en Chipre conoces
à Sigismundo, que en ella
dió à nuestro Principe muerte,
y à nuestro Rey otra pena
mayor que la muerte, pues
agoniza en la violencia
de su rencor, y à Diana
tiene en la prision estrecha
deste Alcaçar del Secreto,
hasta que aya quien merezca
su mano, dando la muerte
à Sigismundo. *Lis.* Essa misma.
atencion.
Alc. No es atencion lo que intentas:
no es dezir al Rey que has visto
à Sigismundo? *Lis.* Y no hiziera
traicion? *Alc.* No, que el Rey está
opuesto à la Providencia
de los dioses: y si tu,
que estás sin passion lo hizieras,
tendrás tu culpa, y la suya.
Lis. No te entiendo. *Alc.* Que no lo sepa
conviene, y quien mas te fia,
mas à que calle te enseña.
De la resaca arrojado
halló puerto entre essas peñas
Sigismundo, vió a Diana;
amarla es luego que verla:
comunicòme su amor,
y yo à Venus, que me ordena
apadrinar sus affectos,
sin violentar con mi Sciencia
la voluntad de Diana:
y para esta Noble empreza,
tomó Sigismundo el nombre
del gran Principe de Creta,
Rugero, su estrecho amigo;
pero aunque por mi sus penas
consiguieron la fortuna
de escuchadas, son tan nuevas
para el pecho de Diana
las Armas de Amor violentas,
que vn dia el affecto hieren,
y otro irritan la entereza,
y assi dexando mis Lineas,
que mandan à las Estrellas,
me dispuse à contrastar
su desden con otra Sciencia
de Amor, que à sus desvalidos

al-

© Biblioteca Nacional de España

algunas vezes enseña
la maxima de los zelos,
para encantar la tibieza.
A este fin hize venir
de Epiro à la hermosa Astrea,
hermana de Sigismundo,
y à Rugero, que por ella
andava peregrinando,
y texi con tal cautela
los acasos, que en las dos
igual sentimiento engendra
la equivocacion del nombre
de Rugero, y esta pena
en el Rugero fingido,
y el verdadero, si es fuerça,
creyendo que las dos son
vna misma, de manera,
que están, Astrea, y Diana:
pero Diana, y Astrea.
Lis. Que he de hazer? *Ale* Verme despues,
y callar hasta que sepas
lo demas. *Lis.* Obedecerte
es preciso, à Dios te queda. *Vase.*
Alc. Proponiendo olvidar vienen
por dos differentes sendas;
pero mi boz les dirá
quanto se engaña quien piensa
en hazer cuerdo al Amor,
con la razon de vna quexa.
Canta Alcina, y al acabar la primera Copla salen por los dos lados Diana, y Astrea.
Can. Al. Los remedios del olvido
no los conoci jamás,
que siempre he querido más
lo que olvidar he querido,
Ast. Que te importa, amor, hazer
esfuerços, ni porfiar,
si la Sciencia del olvidar
se consigue sin querer?
Discurso, engañado estas,
que aunque yo te he persuadido,
los remedios del olvido
no los conoci jamás.
Dia. Quien aspira à la victoria
de vna passion impedida,
si se acuerda de que olvida,
se queda con la memoria:
que es lo que intentas Sentido?
no forcejes; donde vás?
que siempre he querido mas
lo que olvidar he querido.
Ast. Que importa que mi passion
con mi razon se despeche,
si para que me aproveche
he de olvidar mi razon:
coraçon no instes mas;
pues yo que el daño he sentido,
los remedios del olvido
no los conoci jamás.
Dia. Quien de olvidar haze empeño;
no lo podrá conseguir,
que el desseo de dormir
suele desterrar el sueño:
discurso no estés rendido,
si tan obstinado estás,
que siempre he querido mas
lo que olvidar he querido.
Cant. Alc. Los remedios del olvido
no los conoci jamás,
que siempre he querido mas
lo que olvidar he querido.
Dia. O pese à tu boz! *Ast.* O pese
à tu! mas Diana. *Dia.* Astrea?
Astr. Amiga, el averte visto
estos dias indispuesta,
me ha obligado à suspender
nuestra Noble competencia;
como parienta de Alcina,
y criada tuya, en esta
prision me hallo introdusida,
y segura de que sepan
quien soy; pero este silencio
de mi razon, y tu quexa.
Dia. Yo quexa? ni tu razon?
Ast. No me oîrás aqui en presencia
de Alcina? Di. *Ast.* Desde el Templo
de Tetis, que en vna Isleta
de Epiro, impone à las aguas
freno mayor que la tierra.
Dia. Te arrojó el mar à esta playa,
para que yo te deviera
la dicha de vn desengaño,
que hiere quando remedia.
Ast. En ella encontré à Rugero

© Biblioteca Nacional de España

Dia. Tu Amante, que al verte en ella
à hurto de su mudança
proseguia su fineza.
Ast. Mandóme el Cielo que huyesse.
Dia. Y sin su precepto huyeras,
que esse valor de la fuga
el recato nos le enseña.
Ast. Y como hermana me hallé
de tu enemigo. *Dia.* Pudieras,
si à mi no me conocias,
fiar mas de tu inocencia?
Ast. Por la boca de la gruta
vine à encontrar vna puerta.
Dia Que en este jardin esconde
la astucia de aquella piedra.
Ast. Inadvertencia fue hablarte
de Rugero. *Dia.* Inadvertencia?
buena pones tu razon,
si assi tratas lo que aciertas.
Ast. Despues que te conoci.
Dia. Querras dezirme, que intentas
olvidar. *Ast.* Sino me escuchas,
no es possible que me entiendas.
Alc. Yo haré que en esta porfia
tus libres affectos crezcan.
Ast. Rugero es tu Amante, Alcina
sabe que la vez primera
que le hablé fue en essa playa.
Dia. Si esse testigo presentas,
tambien sabe mis desprecios.
Ast. Que te detienes? *Dia.* Que esperas?
Ast. Dilo. *Dia.* Acaba. *Alc.* Tu Diana,
quieres hazer por Astrea
la fineza de olvidar
à Rugero? *Dia.* Essa es fineza:
mas la Sciencia del estilo
no suele andar con la Sciencia.
Alc. Tu Astrea (bien se dispone)
tambien por Diana intentas
batallar con este affecto?
Ast. Este es affecto? que necia
suele ser la discrecion?
Dia. Tarde; pero mucho yerra.
Alc. No aborreceis à Rugero?
Dia. No nos le pongas tan cerca
del coraçon. *Alc.* Pues probad
esse valor en presencia
del enemigo; llamadle,
apurese vuestra quexa
de vna vez. *Ast.* Bien dize. *Alc.* Aquel
Jardinero, que alli cerca
está con Laura, es criado
de Rugero, que con esta
industria le ha introducido
en el jardin (otra prueba *Ap.*
he de hazer de sus affectos)
con èl avisad que venga
al jardin, que yo. *Dia.* Prosigue.
Alc. Que dizes? *Dia.* No te detengas.
Alc. A vuestras dos confusiones
respondo desta manera. *Vase cantando.*
Can. Los remedios del olvido
no los conoci jamás,
que siempre he querido mas
lo que olvidar he querido.
Dia. Dize bien. *Ast.* No dize mal.
Dia. Mucho emprendo. *Ast.* Yo estoy muerta.
Mientras dura la Copla que canta Alcina sale Turpin arrebatado de la boz; y al acabar ha de entrar por la otra puerta.
Tur. Desassime de los ojos,
y fuime tras las orejas:
Dia. Jardinero. *Tur.* Quien? mas Cielos,
que es lo que miro! *Dia.* En Astrea
ha reparado. *Tur.* Ella es
por el Retrato, y la peña
que la tragó, la conozco.
Dia. Tambien parece que en ella
se reconoce atencion.
Ast. El mismo es, que en la arena
de essa playa con Rugero
encontré. *Tur.* Hablarla quisiera,
mas no me atrevo delante
desta otra, que está con ella.
Dia. En indicios me detengo,
quando sobran evidencias
vamos àzia el desengaño,
que resolvio mi entereza:
di à Rugero. *Tur.* Confidente
debe de ser, bien se ordena.
Dia. Que esta noche en el Jardin
le espera. *Tur.* La que le espera:
yá sé que esta deidad,
Arrodillase delante de Astrea.

à

© Biblioteca Nacional de España

à quien yo pido vna ſuela
de ſu chapin, que Corone
mis labios de bigotera:
mi Amo, ſeñora eſtá
deſde que te vió en las peñas
de eſſa playa, tan rendido,
que ſolo de ti ſe acuerda,
y en eſte disfrás me embia
à dezirte. *Dia.* Ay evidencia
mas indigna de mi oîdo!
Tur. Que ſu Amor. *Aſt.* No te detengas:
bueno eſtá. *Tur.* Queria pagarte
las albricias que me eſperan.
Aſt. Confieſſo, que me ha peſado.
Dia. Lo has viſto. *Aſt.* La razon nueſtra
conſiſte en ſu ceguedad.
Dia. Pues que reſuelves? *Aſt.* Que veas,
que la voluntad ſe cura
con la voluntad, ſi enferma.
Dia. Yá ſé que el querer ſanar
es primer convalecencia.
Aſt. Antes que el olvido, eſtá
el deſprecio. *Dia.* Por las huellas
del dolor los eſcarmientos
llegan tarde, pero llegan.
Aſt. Coraçon de que te aſſuſtas,
que parece que te yelas
acabado de irritar?
Dia. De que os congojais, offenſas?
que andais buſcando la ira,
y encontrais con la paciencia. *Vanſe.*
Sale Sigiſ. y Rug. por los dos lados ſin verſe.
Rug. Sigiſmundo ſe ha quedado
dormido, y à la ſoledad
de eſte boſque retirado;
al Duelo de mi amiſtad
llama otra vez mi cuydado.
Sig. Donde ſe ha ido Rugero?
ſi penſó que yo dormia?
mas yá que eſtoy ſolo quiero,
pues me eſcucha el Alma mia,
que ſepa el mal de que muero.
Rug. Yo (no es poſſible) yo intento
que pueda mas que vn Amor,
vn amiſtad. *Sig.* Yo me aliento
(no es poſſible) à que vn valor
ſe forme de vn rendimiento.
Rug. Coraçon, ſi eſtás vencido,
como ofreces la victoria?
aqui de mi Amor rendido,
que me buſco en la memoria,
y me encuentro en el ſentido.
Sig. Ciega, violenta paſſion;
en que pienſa tu ardimiento?
aqui de mi obſtinacion,
que quiere el entendimiento
mandar en el coraçon.
Rug. Las Aras que yo erigî
ha de arruinar mi cuydado?
pero que importa, ay de mi!
ſi el Idolo derribado
ſe lleva el Templo trás ſi.
Sig. Dulce priſion, en que vivo,
yo te he de romper la puerta;
mas que importa, Cielo exquivo,
ſi es carcel que eſtando abierta
ſe vá trás el fugitivo.
Rug. Yo aborrecer lo que quiero?
Sig. Yo morir como incenſible?
Rug. En que diſcurro? *Sig.* Que eſpero?
Rug. No es poſſible. *Sig.* No es poſſible.
Rug. Mas Sigiſmundo. *Sig.* Rugero,
que dizes? *Rug.* Acá traía
no ſé que pleyto conmigo;
y ſi la verdad te digo,
pedirte agora queria.
Sig. Yá ſabes que ſoy tu amigo.
Rug. Licencia para auſentarme.
Sig. Auſentar te quieres? *Rug.* Si.
Sig. Pues te animas à dexarme?
tu pienſas que hazes por mi
algo mas que acompañarme?
Rug. No cierto. *Sig.* Tu no te has de ir.
Rug. Sigiſmundo eſto ha de ſer,
pues ſé que me has de vencer
dexame no reſiſtir:
yo no me atrevo à fiar
de mis ojos mi paſſion,
porque no ſuele acertar
por los ojos la razon
à ponerſe en ſu lugar.
Sig. Amigo, diſtante os veo
del acierto, nueſtro Amor
aſpira à muy alto Empleo

© Biblioteca Nacional de España

para que llegue el temor
donde no llegó el desseo.
Dos que no han de merecer,
solo apuestan à sufrir,
que en tan nuevo padecer,
lo impossible del vencer
haze amigo el Competir.
Los que adoran por quien son
à los dioses con sossiego,
miran la agena oblacion,
que vna adoracion sin ruego
no estorva otra adoracion.
Luego bien puede adorar
à vna deidad nuestro Amor,
que quien nada ha de alcanzar,
obliga al Competidor
si le vence en no esperar.
Rug. Vos adorais admitido.
Sig. Con vuestro nombre lo estoy,
Principe de Creta soy,
en la opinion de su oîdo.
Rug. Vuestras Prendas sus enojos
templarán, pues ellas fueron
las que esse nombre aplaudieron
en opinion de sus ojos.
Sig. Si mis quexas ha escuchado,
tambien dió à vuestras verdades
el oîdo. *Rug.* En las deidades
nunca es parcial el agrado.
Sig. Mas propicias. *Rug.* No ay propicias,
que me olvido. *Sig.* Es por fiar:
Sigismundo ha de olvidar.
Rug. No sino Rugero. *Sale Turpin. Tur.* Albricias.
Rug. Que dizes Turpin? *Tur.* Que vi,
y hablé. *Rug.* A quien? temblando estoy
de escucharte?
Sig. En todo el pecho
no me cabe el coraçon.
Tur. A aquella misma beldad,
que por la peña se vndió,
quando con los dos Ocicos
tomamos tierra los dos.
Rug. Y que te dixo? *Sig.* Prosigue.
Tur. Vna criada, à quien yo
no he visto otra vez, que estava
con ella me dixo (ay Dios
que Albricias me esperan!) di
à Rugero, tu señor,
que esta noche al jardin venga.
Sig. A quien esto sucedió!
Rug. Quien vió mayor desengaño!
Tur. Suspiran? tanto dolor
les cuesta solo el dezir
aun albricias de no?
Rug. No aplaudis vuestra fortuna?
Sig. La vuestra aplaudiendo estoy.
Rug. Esto acaso habla conmigo?
Sig. Pues con quien, sino con vos?
Rug. No os llamais tambien Rugero?
Sig. Quando en la playa os habló,
no estava con vos Turpin?
Rug. Y que prueba vuestro error
con esso? *Sig.* Que si vn criado,
que por vuestro conoció,
trae el recado, no viene
para mi: esforçando estoy
lo que temo. *Rug.* Há mal nacida
tristeza! *Sig.* Há injusto dolor!
Rug. Huyes del semblante, y quieres
embestir al coraçon?
Sig. Aun no admites la paciencia,
quando te dexa el valor?
Tur. Lo que yo saco de aqui,
es, que erré la Comission,
y sali descalabrado.
Rug. Como? *Tur.* Perdi la mejor
libertad que yo tenia:
mal huviesse quien colgó
de la rueca del Sentido
el vso de la razon.
Rug. No te entiendo. *Tur.* Enamoréme,
y si es en otros primor
acertar de dos la vna,
yo acertaré de vna las dos.
Rug. Que resolveis? calla loco.
Sig. Yo amigo; mas que rumor
es este? *Dentro ruydo, y bozes.*
1. A la senda. 2. Al valle.
Fisb. A esta parte se emboscó,
sitiadle. 1. Al valle. 2. A la senda.
Tur. Temblando de miedo estoy
Sig Deven de ser Caçadores.
Rug. Que necia imaginacion!
Sig. Creisteis que era otra cosa?

Rug.

© Biblioteca Nacional de España

Rug. Al principio me ocurrio,
si os avrian conocido;
y armado alguna traycion.
Sig. Lo peor es, que oy me ha visto
vno que fue Embaxador
en Epiro, y su reparo
sospechoso me dexó.
Tur. En estas cosas del miedo
yo puedo hazer opinion
mas probable: y esta caça
me huele à caça mayor.
Tod. Por acá. *Lis.* Yá está sitiado.
Tur. Despues que sitiado estoy
me muero de hambre.
Sale Lisidas con venablo.
Lisi. Aqui del bruto feroz
la huella: pero que miro!
Sig. Aqui de nuestro valor,
amigo. *Lis.* Aqui Sigismundo!
Sig. No veis como reparó
en mi? *Rug.* Causandome está
novedad su turbacion.
Sig. Este es el que yo he dudado
si me conoce. *Lis.* Ocasion
notable, si acaso el Rey;
pero no viene, y pues yo
debo obedecer à Alcina,
hablando en ella la boz
de los dioses, avisarle
de su riesgo es lo mejor.
Tur. Parece que tiene miedo
de la Caça, el Caçador.
Sig. Examinemos su intento,
que si yá me conoció,
es fuerça darle la muerte.
al de Chipre. *Sale el Rey de Caça, y se queda al paño.* *Fis.* En el rumor
de los ramos; mas que es esto?
Lis. Y que agravia su valor.
Vuestra Alteza, pero el Rey.
Sale al Tablado.
Fis. Ya me han visto. *Rug.* Ay confusion
como esta! *Sig.* Fuerte lance!
Fis. Quien es, Lisidas? *Aparte à Lisidas.*
Lis. Señor,
yo estava quando. *Fis.* De qué
te turbas? *Lis.* Criados son
de vn forastero: los dioses, *Apar.*
y Alcina, mi turbacion
socorran. *Fis.* Ven acá, escucha,
ò el oído me engañó,
ò hablavas de Alteza à aquel
de mas cerca. *Lis.* Esto espero?
no te queria dezir,
temiendo tu indignacion,
que es el Princiqe de Creta,
que oculto à Chipre llegó
para ver (segun me han dicho)
si en la rara perfeccion,
de Diana. *Fis.* No prosigas,
yá te entiendo, es error
de su affecto, en mi vengança
ha de empeçar su passion:
mate à Sigismundo, y passe
desde la ira al Amor.
Lis. Bien matará à Sigismundo *Apar.*
si èl mismo: lo que yo
juzgo, es que ignora el Edicto:
segui su misma ficcion, *Apar.*
con que no sali del orden
de Alcina. *Sig.* Confuso estoy!
Rug. Sin duda os há descubierto.
Tur. Que será (Valgame Dios!)
esto con que hazen temblar
los Reyes? azogue? no,
que estos temblores del culto
guardan mucha proporcion.
Miedo? tampoco, que el miedo
se templa con el Amor:
algo divino es sin duda,
y nace en mi este temblar,
de que al mirar su modestia,
se asusta mi adoracion.
Sig. De quando en quando me buelve
à mirar. *Fis.* Si es su intencion
ver à Diana encubierto,
yo haré que à vn tiempo, con dos
atenciones su hermosura,
y su desdicha: mas no
sepa que le he conocido:
vén Lisidas. *Lis.* Muerto voy.
Fis. O! si aquel braço apurasse
este invensible temor,
dando muerte à Sigismundo:

© Biblioteca Nacional de España

mas ay cielos! que veloz
ázia donde está el desseo
se vá la imaginacion
Vase el Rey, y Lisidas.
Sig. Que es esto, se van? *Tur.* De mi
han huído, porque soy
el que está de más. *Rug.* Sin duda,
quando en secreto le habló,
se lo dixo, y se retiran
para assegurar la accion
con mas gente. *Sig.* Pues que haremos?
Rug. Ay riesgos, en que el valor
no queda mal con huirlos.
Tur. Bien dizes, los riesgos son
villanos, y con los pies
se vencen mucho mejor.
Sig. Cerca de aqui está la entrada
de la huerta, su intencion
burlarémos con la peña,
si nos siguen. *Tur.* Yá sirvió
de algo la nueva que traxe.
Rug. De que? *Tur.* De saber los dos
que está abierta. *Rug.* Ven siguiendo
nuestros passos. *Tur.* Esso no,
vé delante quando huyeres,
dize vn Refran Español. *Vase.*
Rug. Y pensais vér à Diana?
Sig. Mal la olvidais? la ocasion
dirá lo que hemos de hazer.
Rug. Yo lo pregunté por vos.
Sig. Y yo por vos lo dudé.
Rug. Está bien, guiad. *Sig.* Ya voy.
Rug. Discurso, quando estarémos
solos vn rato los dos?
Sig. Mucho tenemos que hablar
afligido coraçon. *Vanse.*
Sale Diana suspensa, y Laura con dos bugias, que ha de poner sobre vn bufete.
Lau. Pondré en este Cenador
las luzes? sabeis hablar?
pongolas, pues, que el callar
es el si del hablador:
en que imaginas? que tienes?
no pediste Luzes? *Dia.* Si:
temblando vengo de mi.
Lau. De tus males, y tus bienes
hazerme dueño solias,
y quando mas lo miravas,
con los bienes te quedavas,
y los males dividias:
donde tu valor se fue?
no estava con tu pesar?
tu llorosa, y sin llorar?
que es esto? *Dia.* Ay Laura! no sé.
Esto es vna locura, es vn furor
compuesto del ossar, y el desistir
que pretende olvidarse del sentir,
y siente que se olvida del valor.
Vna ossadia llena de temor
que haziendo vanidad del resistir,
disminuye el dolor que ha de sufrir,
y halla que es la paciencia otro dolor.
Vn esfuerço, que viendose irritado
se despecha, y se buelve à detener,
como que se enamora del pesar.
Y vn duelo del sufrir, y padecer,
que llama la razon à pelear
y lo convierte en miedo de vencer.
Lau. O es mi ingenio vn majadero,
ó essas inquietudes son,
que allá en tu imaginacion
están dançando el Rugero.
Dia. Traxiste luzes? *Lau.* No atina
tu vista con lo alumbrado?
Dia. Si Astrea avrá despertado?
mas como no canta Alcina?
Lau. No te entiendo. *Dia.* A esse Rugero
irritadas esperamos
las dos, y ambas esperamos
qual ha de olvidar primero.
Quise adelantarme à hablarle
con vn como cuydado,
de que le hallé despreciado
quando llegué à despreciarle.
Alcina lo conoció,
y como tan eloquente,
su boz junto à aquella fuente,
cantando la adormeció.
Dexó caer vn Retrato,
y aunque trayendole Astrea,
no puedo dudar que sea
de Rugero, es tan ingrato
este modo de dudar,
que para ver si remedio. *Canta.*

Dent.

© Biblioteca Nacional de España

Dent. Alc. Coraçon, no tiene medio
este tu ciego anhelar.
Dia. Que para verſi remedio
este modo de anhelar.
Cant. Alc. Era el remedio olvidar,
y olvidóſeme el remedio.
Dia. Eſto que canta parece
que habla conmigo tambien:
mal aya ſu boz amen,
deſta manera adormece;
mas ay triſte! el daño crece,
y yo el daño no remedio.
Al miſmo tiempo canta eſta Copla Alcina.
Alc. Coraçon, no tiene medio
este tu ciego anhelar.
Las dos. Era el remedio olvidar,
y olvidóſeme el remedio:
pero aparta no me eſtorves
la luz. *Lau.* Que quieres mirar?
no eſtás en que es de Rugero
el Retrato? *Dia.* Claro eſtá:
pero quiero que mis ojos
no me lo puedan negar. *Sale Laura à la luz.* Llega: mas que es eſto?
Lau. Aguarda,
la miſma Aſtrea cabal
no es eſta? *Dia.* Retrato es ſuyo.
Lau. Y ella conſigo le trae:
ſi ſe quiere bien? *Dia.* No lo entiendo:
mas ya he ſentido llegar
à la entrada de la gruta.
Lau. Aqui es ello. *Dia.* Eſtoy mortal!
Lau. Yá he viſto vn vulto en campaña.
Dia. Tente, no mires allá,
no parezca que ſe eſpera
lo que ſe teme. *Salen à la boca de la gruta Sigiſmundo, Rugero, y Turpin.* *Rug.* Llegad,
amigo. *Sig.* Yo llegaré,
porque vos lo porfiays.
Tur. Luego es eſtotro el llamado?
no os entiendo. *Rug.* Necio eſtás,
ve delante. *Sig.* Vos veréys.
Rug. Que he de ver? *Sig.* Que os engañays.
Rug. En la gruta eſperaré.
Buelveſe Rugero à la gruta, y ván llegando Sigiſmundo, y Turpin.
Sig. Sin vida eſtoy. *Tur.* Alli eſtá
Laura, ſeñores, la gruta
llega haſta Laura: eſto mas?
Sig. Tu, pues eres conocido,
te puedes adelantar:
mas cielos, eſta es Diana! *Apar.*
Tur. Eſta que con Laura eſtá
es confidente, ce, Laura,
ce, Confidente. *Lau.* Yá van
llegando: quien es? *Tur.* El todo,
de quien tienes la mitad.
Dia. Llevad de aî eſſe criado.
Lau Vén, Turpin. *Tur.* Eſta beldad
tira à deſtruir la otra,
que en el medio pecho eſtá,
y no me agrada, que aquello
de querer vna no mas,
es achaque de hombres triſtes,
que alaban la ſoledad. *Vanſe Laura, y Turpin, y Diana, y Sigiſmundo ſe quedan ſin hablarſe.*
Dia. Quexa, y deſprecio, ay ofenſas?
que ſin tiempo me aviſais:
al principio de la boz
conoceis la indignidad?
Sig. Miedo, y razon buena meſcla
es eſta para empeçar
vna quexa: affectos mios,
pedis juſticia, ò piedad?
Dia. Yo que à deſpreciar venia,
me reſuelvo à dibujar
deſayres de la razon,
con miedos de la verdad.
Sig. Pedir zelos quien adora,
ſin otro fin que adorar,
no es ſervirſe del temor
para la temeridad?
Dia. Pero el rigor es delito,
que ha de obligarme à callar,
no es el trueno que eſtremece
la boz del rayo que cae?
Sig. Pero es ofenſa el quexarme?
ſopla el Auſtro, y ſentirás,
que en el gemir de la ſelva
ſe eſcucha ſu actividad.
Dia. Con que turbada atencion
me mira! *Sig.* Que hermoſa eſtá!
dexaráme ſin razon
ſi otra vez buelve à mirar?

© Biblioteca Nacional de España

señora, yo. *Dia.* Proseguid:
à que venis? *Sig.* A callar,
si no lo dizen mis ojos,
mis labios no lo diran.
Dia. Porque? *Sig.* Porque en mi decoro
de mi quexa os amparais.
Dia. Quexa vos? *Sig.* No sé lo que es,
porque en el Noble adorar
del respeto, la razon
se tiene, mas no se dá.
Dia. No os entiendo. *Sig.* Ya intento
reducir mi voluntad
al mas violento remedio,
y olvidóseme. *Dia.* Os turbais?
Can. dent. Alc. Olvidóseme el remedio,
y era el remedio olvidar.
Sig. Aquello quise dezir.
Dia. Tened, Rugero, es verdad
que el saber quien sois de Alcina,
os dexé (mal hize) entrar
en este jardin, fiando
de vos (tambien hize mal)
el amparo de mi vida:
y vos turbando la paz
de mi oido, cautamente
convertisteis la piedad
en otro affecto, desuerte,
que sin conocer su mal,
en ambos pechos se vieron,
dos coraçones. *Sig.* Callais?
Can. den. Alc Dos coraçones enfermos
de vna misma enfermedad.
Dia. No quise dezir aquello?
Sig. Pues que? *Dia.* No lo sé explicar:
ayudese mi decencia
à no dezir lo demas,
con otra voz que en mis manos
puso el acaso, tomad,
preguntad à esse Retrato,
lo que yo os devo callar.
Dale el Retrato de Astrea.
Sig. Retrato? pero que veo!
ay mas rara novedad!
no es esta mi hermana Astrea?
Dia. Miradle bien? os turbais?
no os ha dicho mi razon?
Sig. Fuerça es dexarme culpar,
hasta saber porque medio
llegó à sus manos. *Dia.* Cobrad
el aliento. *Sig.* Los Retratos
son hurtos de la beldad,
que las mas vezes suponen
culpas del original.
Como Señora (estoy muerto!)
à vuestras manos llegar
pudo (no sé lo que digo.)
Dia. Quereis lo ver? aguardad,
que dudando si es mas noble
el desengaño que os dá
mi razon, que fementido,
vuestro engaño, he de probar.
Can. den. Alc. Que es el engaño traydor,
y el desengaño leal.
Dia. Aora si que yo quise
dezir aquello, esperad.
Vase Diana, queda Sigismundo suspenso, mirando el Retrato, y sale Rugero assomandose poco à poco á la gruta.
Sig. Yo he de perder el Sentido.
Rug. No sé si el ingrato affan
de mi pena, ò el cuydado
de ver lo que tarda ya
en el jardin Sigismundo,
me haze venir à acechar
desde aqui si acaso es tiempo:
Mas no es aquel? solo está,
llego pues: es hora, amigo,
de que nos veamos? no hablais?
Sig. Si con darme este Retrato
de mi hermana, declarar
ha querido, sin dezirlo,
que me ha conocido yá?
Rug. Rara suspension! mirando
vn Retrato, fuera está *Llega à verlo.*
de si: mas Cielos, el mismo
que aquella ingrata beldad!
de las manos me quitó,
es este: vn yelo mortal
me ha ocupado el coraçon!
Sig. Rugero, Amigo, seais
bien venido. *Rug.* Que teneis?
tristeza; y felicidad
juntas en vos? mas parece
que buelven. *Sig.* Tened, no os vais,
que

© Biblioteca Nacional de España

que me importa. *Rug.* Si os importa,
no me toca el replicar. *Salen Diana y Astrea, y al verse se quedan todos turbados.*
Dia. Ven amiga. *Ast.* Tu obediencia,
violenta mi voluntad.
Dia. Ya, Rugero os traygo aqui
el hermoso Original
del Retrato. *Ast.* Yá Rugero;
mas que es lo que viendo están
mis ojos? mi hermano aqui?
Sig. Aqui mi hermana. *Rug.* Mortal
estoy! ella debio de irse
enojada, pues la trae
la criada. *Dia.* Otro hombre aqui
con Rugero; quien será?
Sig. Por no darme à conocer,
es fuerça dissimular.
Ast. Rugero está allí, y mi hermano
con el modo de mirar
me há dicho que dissimule.
Dia. Todos turbados están,
y los ojos de Rugero
con tan nueva ceguedad,
robados de la hermosura
de Astrea, que aun para dar
la disculpa de aver roto
con otro testigo mas
este Sagrado, le falta
la boz. *Sig.* Que confusa está
Diana de hallar aqui
à su Amante. *Dia.* Antes de hablar
mas palabra he de saber
quien es Rugero: escuchad,
que yo. *Salen Laura, y Turpin asustados.*
Lau. Señora, tu padre.
Tur. Señor, el Rey. *Dia.* Donde está?
Lau. Dentro del jardin le he visto.
Tur. Con su cara de turbar
venia. *Dia.* Terrible empeño!
Sig. Todo ha sucedido mal. *Sale Alcina.*
Alc. Fingi vna sombra del Rey
à estos dos del material
que facilitó à mi Sciencia
su misma Cruedulidad.
Dia. Alcina. *Alc.* No os assusteis,
los dos la gruta tomad,
y las dos venid conmigo.
Dia. Ven Astrea. *Ast.* Voy mortal!
Sig. Venid, Rugero, busquemos,
los dos la gruta. *Rug.* Guiad.
Ast. No sabe de si el aliento.
Dia. De alivio estoy incapaz.
Rug. Aun no acierto à discurrir.
Sig. Aun no acierto à respirar.
Alc. Quede en pie su confusion,
hasta que sazone mas
el Alcaçar del Secreto
este inutil porfiar.

JORNADA TERCERA.

Salen Sigismundo, y Aurelio.

Sig. Dexame yá. *Aur.* Que es dexarte?
si te maltratas de suerte,
que hazes que el no obedecerte,
sea el mejor respetarte.
Desde que à noche veniste
no has podido reposar:
te acostaste à suspirar,
ò à durmir? *Sig.* Ay de mi triste!
al punto te has de partir
à Epiro: mira si viene.
Aur. Quien? *Sig.* Rugero.
Aur. El otro es de mas reposo:
es à dezir donde estás?
que avrá seis meses,
que los dos nos arrojamos
al mar, que à Chipre arribamos,
y que tu. *Sig.* Si aora quisiesses
arguirme? sé que estoy
indignamente arriesgado
en Chipre, que embelesado,
cuenta à mi padre no doy
de mi vida, y que encubierto
con el nombre de vn amigo,
busco vn impossible, y sigo
las huellas de vn desacierto.
Pero esto, que el alma siente,
lo sé para no entenderlo,
sirviendome el conocerlo
de errarlo advertidamante,
que la voluntad, violento
dominio del Alvedrio,
haze de su desvario
cumplice al entendimiento:

y el

© Biblioteca Nacional de España

y èl haziendose parcial
de sus errores, tambien
le dá la razon de bien
paraque execute el mal.
Aur. Todos los caminos cierras
al consuelo; no te alteres,
basta, dime lo que quieres,
ya que quieres lo que yerras.
Sig. Que inquieras ocultamente
en Epiro, que ocasion,
que motivo, ò que razon
pudo aver para que ausente
de Epiro, Astrea mi hermana:
pero Rugero, despues
lo sabras. *Aur.* Callemos, pues. *Sale Rugero.*
Rug. Amigo, tan de mañana?
(dissimulémos desdichas)
poco el lecho os ha debido?
tambien se han introduzido
à ser desvelos las dichas.
Sig. Que dichas? salte allá fuera: *Vase Aurelio.*
si passaran mis passiones,
por dichas las confusiones,
nadie mas dichoso fuera.
Rug. No os entiendo, del jardin
juntos à noche salimos,
y entrambos mudos venimos
hasta la Quinta: yo en fin
tuve causa de callar,
que aunque alegrarme debia,
vuestra dicha era alegria,
que hallava con quien luchar;
pero vos tan afligido
en la novedad del bien,
la otra fortuna tambien
se estrena con el gemido.
Sig. Ay Amigo! qual estado
puede ser mas lastimoso,
que el de parecer dichoso,
y quedarse desdichado?
Rug. Aquella rara beldad
no salió à escucharos? *Sig.* Si.
Rug. No la hablaste? *Sig.* Es assi.
Rug. No os dió vn Retrato? *Sig.* Es verdad.
Rug. Y no fue favor? *Sig.* No fue
sino desprecio y rigor.
Rug. Como? *Sig.* Otra pena mayor,
(ay Rugero) os fiaré,
si atento. *Sale Turpin.* Señor? *Rug.* Turpin.
Sig. Que tienes? *Tur.* Nos oye alguien?
Rug. Solos estamos. *Tur.* Sabed.
Sig. No te detengas. *Tur.* Dexadme
respitar, que hasta el correr
permite el Cielo que canse.
A noche quando salisteis
del jardin, por vn instante
que me detuve con Laura,
de quien ya soy todo casi,
perdi el tino de la gruta,
y fue preciso quedarme
escondido: amaneció,
y como me hallé en el traje
de Jardinero postizo,
tuve dicha de mesclarme
con los otros que venian
Jardineros naturales.
Dellos supe, mas no es tiempo
de relaciones que alarguen,
echemos por el atajo,
que es vn punto muy notable
lo que inclina à Relatores,
esto de hablar en Romance.
Todo el Alcaçar se abrasa
en aparatos Marciales,
carceles; mas ya, señor,
con mas guardas, es mas carcel;
y Laura, mi medio Dueño,
baxó el jardin à buscarme,
con todo el color perdido,
y me ordenó que al instante
viniesse à dezirte. *Rug.* A mi?
Sig. Claro está. *Rug.* Tu te engañaste.
Tur. Di à tu Amo, que mi Ama
(dixo Laura) se deshaze
en llanto, y es menester,
porque ay muchas novedades,
que al punto venga al Jardin
por el camino que sabe.
Sig. Que puede ser? *Rug.* No lo entiendo:
otra vez buelve à inquietarme
el rezelo, de que ayer
os conocieron. *Sig.* Bastante
seguridad de esse riesgo
no fue, que el Rey se apartasse,
y que

© Biblioteca Nacional de España

y que nadie nos siguiesse?
Rug. Si; pero estas novedades,
este llanto de Diana,
y estos ruidos militares,
que arguyen? *Sig.* Lo que yo amigo
tengo por mejor es, que vais
luego al jardin. *Rug.* Yo al jardin?
Sig. Pues no escuchaste,
que dixo Laura à Turpin.
Rug. Que? *Sig.* Que à su Amo avisasse.
Rug. Por vuestro criado tienen
à Turpin. *Sig.* Que à mi me llamen
es impossible. *Rug.* Acabad.
Tur. Señor, hablèmos verdades,
que me quitas, y me buelves
el juizio que me quitaste:
no adoras esta hermosura?
no eres Cavallero andante!
porque te hizo su Retrato
muy devoto de vna Imagen?
No te fiaste del mar
en vn leño miserable;
porque desde èl vna boz
te llamava? no encontraste
esta Infanta de aventuras
junto à essa peña volante?
no le hablaste? no te oyó?
por señas de que la hablaste:
pues como aora la ofreces?
eres de aquellos Altares
que hazen, que el Idolizmo
à ser ofrenda se baxe?
Rug. Discurso en fin como tuyo:
calla menguado. *Sig.* Dexadle
proseguid, ò respondedle.
Rug. Ya de aquellas ceguedades
convalecieron mis ojos,
(no me desmientas semblante.) *Ap.*
Sig. Tambien yo supe vencer
mis affectos (no desmayes
coraçon, ya conozco
essos golpes desiguales.)
Rug. Vos estais favorecido.
Sig. Ya he dicho que os engañasteis.
Rug. Si yo al salir de la gruta
vi à la misma que hablé antes
en essa playa, bolver
contra. *Sig.* Y que imaginasteis?
Rug. Que la obligó algun enojo
al ademan de apartarse,
y tenia prevenida
otra que se lo estorvasse.
Sig. Ay amigo, que ya son
de otra especie mis pesares,
de otro color mis desdichas,
mis penas de otro linage,
y para que lo sepais,
Turpin, buelvete al instante
al jardin, y ten cuydado
si huviere mas novedades.
Tur. Bien está, voyme à vizcar,
mirando à vn tiempo à dos partes,
que lo vizco es vso nuevo,
y vn vso, que si no haze
galanes los hombres, sirve
de hazer hombres los galanes. *Vase.*
Sig. Yá que hablo à solas conmigo,
pues yo soy otro, escuchadme
lo que os empecé à fiar:
Al punto que os retirasteis
à la gruta, hallé à Diana,
siempre fué con mis verdades
rigurosa, pero entonces,
sin acertar à explicarse
de mas irritada, expuso,
quiçá por desengañarme,
de que yá me ha conocido
por su enemigo, al examen
de mis ojos, vn Retrato:
aqui empieçan sus crueldades,
y aqui mis dudas, y aqui
el no saber explicarme,
vn Retrato de *Sale Aurelio.* *Aur.* Señor,
El Rey llega en este instante
à la puerta. *Sig.* Que dizes?
Aur. Que al apearse
de vna Carroça le vi,
y me adelanté à avisarte.
Rug. Cierto es lo que imaginé.
Sig. Raro empeño! *Rug.* Fuerte lance!
Sig. Nunca engañan los temores
à las infelicidades. *Salen Fisberto y Lisidas.*
Fis. Quedaos todos, que yo solo
desde aqui he de acompañarme

© Biblioteca Nacional de España

(verá el de Creta, que emprende
vn impossible, y que es antes
mi vengança, que su empeño)
pero aqui está, llego à hablarle:
quien viene sin avisar,
no ay razon paraque estrañe
que tenga yo desta suerte:
Lisidas, vete al instante,
y en orden la gente haga
estrecha, y lucida carcel
la de Diana. *Lis.* Ya voy:
que no pueda yo avisarle! *Vase.*

Fis. Que venga yo desta suerte
à prevenir hospedaje
mas decente à Vuestra Alteza?

Rug. Yá no es possible ocultarse.

Sig. Esto es hecho: yo señor,
llegué à Chipre: mas si sabe
Vuestra Magestad quien soy,
solo me toca acordarle
su grandeza, y que ella misma
me defienda, por librarse
de ser menor, permitiendo
vna passion que la arrastre.

Fis. Vuestra Alteza es quien olvida
la suya, que el ocultarse
arguye delito, y siempre,
en los que à ser tanto nacen,
está con lo delinquente
muy encogido lo grande.

Sig. Justo rezelo, señor,
me ha obligado à recatarme,
que aunque sois Rey, (con que digo,
que lo sois todo) no es facil,
hallar la piedad de vn Rey
en la indignacion de vn padre.

Fisb. Que presto, y que sin tormento
el delito confessasse:
padre de Diana soy,
y yo sé que en los Amantes,
à disculpar desaciertos,
nacieron las ceguedades.

Sig. Luego tambien ha sabido
mi amor (no sé como hablarle) *Ap.*

Rug. Yo he de perderme con èl
de vna vez (todo lo sabe!)

Sig. Confiesso que estoy turbado.

Fisb. No estraño que os embarace
mi razon: mas ya que os puso
en esse ocioso certamen
vuestra ossadia, no es bien
que ignoreis las calidades
de la empreza à que venis,
que ay algo en ella, que es antes
que pelear con las Armas
de essos affectos vulgares:
venid conmigo. *Rugero llega à ponerse en medio de Sigismundo, y Fisberto.*

Rug. Primero,
señor, que de aqui se aparte
el Principe, sabré yo
comprar con toda mi sangre
su seguridad. *Fis.* Quien es?

Rug. Quien sabrá. *Fis.* Que rezelasteis?
sois del Principe de Creta?

Rug. Bolver por mi
con sus recelos cobardes,
que son conmigo traydores,
para ser con vos leales.

Sig. Principe de Creta dixo. *Ap.*

Rug. Rugero dixo, no sabe quien es.

Sig. Mejor se ha dispuesto. *Ap.*

Rug. Dicha fue no declararme. *Ap.*

Fis. Venid Rugero (el Edicto *Ap.*
de mi vengança implacable
haré que le notifique
la voz de Alcina suave,
y à vista de la opression
de Diana, he de irritarle
contra Sigismundo) vamos. *Vase Fisberto.*

Sig. Ya obedezco, no dilates
el ir donde te han llamado.

Rug. Otra vez te persuades
à que fue. *Sig.* Yá vés, que aora
del Rey no puedo apartarme.

Rug. Ni yo de ti. *Sig.* Ello es preciso
el ir, llame à quien llamáre,
quando se vá à riesgos suyos,
y no à favores. *Rug.* Hallaste
el camino de vencerme:
yo iré, pero à disculparte.

Sig. Espera junto à la entrada
del jardin, hasta que llamen
de adentro. *Rug.* Está bien.

© Biblioteca Nacional de España

Sig. Y dexa abierta desta otra parte
la gruta, para que yo
quando me desembarace
del Rey, te vaya à buscar.
Rug. De amigo, mas no de Amante
obedezco. *Sig.* A Dios.
Rug. A Dios. *Sig.* Donde Amor.
Rug. Quando pesares.
Sig. Encontraré tus alivios.
Rug. Os cansareis de ampararme.
Vanse, y dize dentro Alcina, y Laura.
Lau. No sabes adonde están
todas temiendo su fin?
Alc. Di que baxen al jardin,
que en el jardin me hallarán *Salen Alc. y Laura. Alc.* Donde vas? *Lau.* Ay de mi triste!
tu seas muy bien venida.
Alc. Que tienes? *Lau.* Estoy perdida,
despues que à noche te fuiste
al Templo, ay mil confusiones.
Diana está sin aliento,
no ay boz aqui sin lamento,
ni palabras con razones:
apenas despuntó el dia,
quando al rumor, y al estruendo
de las armas. *Alc.* Yá te entiendo.
y Diana desconfia
de mi? dile que este ruydo
militar, no la acobarde,
que es vn politico alarde,
que su padre há prevenido
para vn intento, que aqui
sabrá; di, que yo he tomado
por cuenta de mi cuydado
los riesgos que teme, y di.
Hablan las dos aparte, y sale Turpin.
Tur. Las guardas están dobladas,
y yá poniendo se ván;
pero que miro, aqui están
mis dos prendas adoradas:
irme quisiera en secreto,
porque no se me exasperen,
que entre dos que bien se quieren
nadie se puso discreto.
Lau. Voy a obedecerte yá.
Alc. Y di que no baxe Astrea
por el riesgo de que sea
conocida. *Lau.* Bien está. *Vase.*
Tur. Mejor se ha dispuesto, ausente
la vna, yá no me voy,
de los dias el de oy,
de las Damas la presente.
Alc. Yá Venus de tus enojos
me avisó tu inspiracion,
no me assombres la razon,
alumbrandome los ojos.
Tur. A estas mugeres leidas
(yá sé el camino) parlallas
poco, y obscuro, y dexallas
que se dén por entendidas:
si las amas coraçon,
y quieres vivir contento,
dales el razonamiento,
que ellas te le haran razon:
Llego pues; sabia señora.
Alc. Ya soberana deidad,
yá te he entendido. *Tur.* Tomad
si es lerda la entendedora,
deidad me llamó tambien:
luego vna boba supiera
pagarse desta manera,
de que se lo dizen bien.
Passease Alcina, èl con ella.
Algun concepto digiere,
pues se passea, allá voy:
el que dize lo que quiere.
Alc. Baste, yo haré que à tu alarde
se postre el hado enemigo.
Tur. Yá sé que basta, mas digo
mi passion por descansar:
que vna Sabia entienda luego
à media razon la troba,
y aya quien sufra vna boba,
que la gaste todo el ruego.
Alc. Turpin tu aqui? *Tur.* Ay mas graciosa
suspension! *Alc.* De que te inquietas?
Tur. Esto tienen las discretas,
pensar siempre en otra cosa.
Alc. Que dizes, que no te entiendo?
Tur. Hablando estava. *Alc.* En que hablavas?
Tur. Es que vi que me escuchavas,
y te estava divirtiendo. *Sale Laura.*
Lau. Yá Diana! *Tur.* Soy perdido.
Lau. Viene: aqui estás, ò villano!

© Biblioteca Nacional de España

Tur. Es que iba doble la mano,
y quise darme à partido. *Sale Diana asustada con acompañamiento de criadas.*
Lau. Donde vás? *Dia.* Dexame Alcina.
Alc. Que tienes? *Dia.* Quantos peligros!
idos todos; que ordena
mi padre que en este sitio
sola con Alcina espere:
y vosotras tambien idos
de aqui. *Vanse.* *Lau.* La gruta está abierta,
y de tal humor la he visto,
que no me atrevo à dezirlo,
que mi miedo ha prevenido
à Rugero; venga vsted,
el hombre de à dos sencillo,
que acá dentro nos verémos. *Vase.*
Tur. Que ceño ha puesto tan lindo:
bien parecen enojadas
las hermosas: aora digo,
que quien las tiene gustosas
se pierde su mejor viso. *Vase.*
Dia. Ay Alcina! los rigores
de mi prision, los peligros
de mi vida los desmanes
de mi fortuna, y no digo
ay de mi! las desaçones
de otro affecto, mal nacido;
porque no es para la boz,
lo que es para los suspiros:
todo es menos que con cuydado
mi coraçon. *Alc.* No te ahogues.
Dia. Sabe, que Astrea me ha dicho,
que aquel hombre (no quisiera
que nadie pudiera oirnos)
que à noche. *Alc.* Nadie te escucha,
prosigue. *Dia.* Que à noche vimos
en el jardin, es su hermano
Sigismundo. *Alc.* Astrea ha dicho *Ap.*
la verdad; pero ella piensa,
que Rugero, à quien no ha visto
otra vez, es el hermano
de Astrea. *Dia.* Y quando me irrito
de vér que entro con Rugero
por la gruta, mi enemigo,
sin saber lo que intentavan
los dos, cogio de improviso
Astrea todos los passos
à mi enojo, y con suspiros,
y lagrimas, me ha obligado
à ofrecerla otro debito
de mi atencion amparando
à su hermano. *Alc.* Yá he sentido
passos, despues lo dirás.
Dia. Pues que es esto? *Alc.* Es que ha venido
vn Principe forastero,
à intentar con su Albedrio
la dicha de ser tu Esclavo;
y como dize el Edicto,
que à vista de tu hermosura,
mi boz intima el indigno
pacto de aquella vengança.
Dia. Paciencia, aliento rendido
Sientase Diana, toma Alcina el instrumento y salen al paño Sigismundo, y Lisidas.
Sig. Sé que debo à tu silencio
la vida. *Lis.* En nada te sirvo,
pues obedesco en Alcina
à los Dioses. *Sig.* El motivo
de mi obligacion, no es menos,
porque tu; pero que miro!
no es Diana? *Lis.* Desde aqui
te harán espalda estos mirtos
para verla, allá se avengan
tus ojos con tus oîdos.
Sig. Donde vas? *Lis.* Aqui me aparto. *Vase.*
Sig. A que fin avrá querido
el Rey que yo me adelante
àzia este hermoso peligro?
Can Alc. En las batallas de Amor,
vence mas el mas rendido.
Dia. Y essa es Victoria? *Alc.* Esso dudas?
Dia. No te entiendo? *Alc.* Ya me explico.
Cant. Porque el mismo cautiverio
es valor del Alvedrio.
Sig. Ojos valor, que à lo hermoso
sirva lo ingrato de aliño!
Cant. Alc. La razon siempre obedece,
donde mandan los Sentidos.
Dia. Obedece? *Alc.* Y sin violencia.
Dia. Esso dizes? *Alc.* Esso digo.
Cant. Conoce la tirania,
mas reconoce el Dominio.
Sig. Con su boz está encendido
nuevo ardor en mi Sentido.

Cant.

© Biblioteca Nacional de España

Cant. Alc. Amor en lo voluntario.
Sig. Yerra tu boz el Edicto,
ò es contra mi, lo que cantas.
Cant. Alc. Sabe encontrar lo precioso.
Dia. Provocas à la vengança,
y despiertas al cariño?
Alc. Yo elijo el daño que siento.
Dia. No es possible. *Alc.* Que? *Dia.* Sufrirlo.
Cant. Alc. Yo elijo el daño que siento,
y abraço el daño que elijo. *Levantase*
Diana. Dia. Que aquel ingrato(en el pecho
vn bolcan has encendido!)
malograsse mis verdades:
apartemos los oîdos
deste encanto: mas quien es?
Rugero? *Vá à entrar, y encuentra con*
Sigismundo. Sig. Apenas respiro!
Dia. Que es esto, Alcina? *Alc.* Rugero
es el forastero mismo,
à quien tu padre, que ya
entendió, mas yo prosigo,
que está en tu quarto, y no es bien
que echen menos sus oîdos,
ò la boz, ò el instrumento. *Mientras hablen*
Sigis. y Dia. toman los instrumentos, y Canta Alcina, interponiendo la Musica y la reprentacion como se sigue.
Dia. Yá está demas el Edicto;
porque aunque cumpla con èl
Rugero. *Sig.* Acabad, dezidlo.
Dia. Ay otra Ley impossible,
que prosigue mi Albedrio.
Sig. Contra mi? *Dia.* No es contra vós,
que la Ley habla conmigo;
mas vos disteis la razon
de la Ley. *Sig.* Yo no me admiro,
que la tuve, y de callarla
devo de averla perdido.
Alc. La razon siempre obedece,
donde mandan los Sentidos
Dia Vos razon? *Sig.* Si. *Dia.* Qual? *Sig.* Ninguna;
ò admiteme el sacrificio
de callar lo que no entiendes,
ò entiende lo que no digo.
Dia. Aun del silencio te vales
para ofender los oîdos?
Sig. Yo hablara, si yo supiera
aliñar mi desvario;
de suerte, que no sonaran
como quexas los gemidos.
Dia. Quando estos affectos fueran
verdades, sin esse aliño
que echais menos, fueran culpas:
preguntaos pues à vos mismo,
que nombre tendrà el engaño,
donde es la verdad delito.
Sig. Que difficultoso es
pedir zelos sin peligro
del respeto, y la razon:
dadme (no sé lo que digo)
dadme, señora, vn lenguage
decente para deziros,
que me ha muerto otra ossadia,
que antes que el affecto mio
empeço la Noble culpa
de irritaros, con serviros.
Cant. Alc. En las batallas de Amor,
solo vence el mas rendido.
Sig. Yo lo soy; pero el tener
comparacion, es martirio
del Amor. *Dia.* Iba à enojarme,
pero vos no hablais conmigo
y passo à no responderos:
dezid al que en este sitio
à noche encontré con vos.
Sig. Que escucho! *Ap. Dia.* Que ya ha debido
a aquella misma hermosura,
que à vos os tiene cautivo.
Cant. Alc. Porque el mismo cautiverio,
es valor del Albedrio.
Dia. Porque el mismo cautiverio,
es valor del Albedrio,
digo que ha debido: *Sig.* Qué?
Dia. Mi piedad. *Sig* Cielos Divinos,
que es esto! y quieres que yo
se lo diga? estoy sin juizio!
Cant. Alc. Amor en lo voluntario,
sabe encontrar lo preciso. *Sale Fisberto.*
Fis. Que es esto, Alcina?
tanto Amor? tanto Albedrio?
para quando son los rayos
de mi vengança? *Alc* El principio
no ha de ser de tu vengança
el amor. *Fis* No has entendido
mi intento: escuchad Rugero,
que yo acabaré el Edicto.
Sig. Muerto estoy! *Alc.* Venus, yo haré
verdades tu vaticinios.
Fis. Essa infeliz hermosura,
Principe de Creta Invicto,
morira sin libertad
en esta prision. *Sig.* Que esquivo *Ap.*
decreto, ò sea dichosa,
aunque es ingrata! *Fis.* El Divino
Estatuto de los Cielos
la destinó à vn enemigo.
Sig. Yo no la adoré por solo *Ap.*
adorarla? *Fis.* No ay camino
de merecer con su mano
su libertad. *Sig.* Vn amigo
no está porfiando à morir
por mi amistad? *Fis.* Divertido

© Biblioteca Nacional de España

parece que me escuchais?
Sig. Ella misma no me hà dicho
que ya Rugero encontró
su piedad, y que yo mismo
se lo diga. *Fis* No entendeis?
Sig. Pues como el dolor resisto,
y à la razon de morir
no cede el aliento mio?
Alc. Aora es tiempo, escuchadme,
que desta manera inspiro
en vuestros tres coraçones,
los Celestiales avisos.
Vá passando por el Tablado, y mirando à los tres, segun lo que se vá cantando.
Cant. à Sig. La vida de Sigismundo
serà feliz Sacrificio.
A Dia. En tu engaño está tu dicha,
buscala con tu Albedrio.
A Fis El Secreto del Alcaçar,
del Secreto es el camino:
huîd, huîd mortales
del termino preciso:
huîd, huîd, que huyendo
siguen los fugitivos,
y al destino caminan
las fugas del destino. *Vase.*
Sig. La vida de Sigismundo
será feliz Sacrificio,
y el Secreto del Alcaçar,
del secreto es el camino,
yá entiendo: señor, seguidme,
que yo cumpliré el Edicto.
Fis. Que dizes? *Sig.* Que al acabarse
vuestra vengança. *Fis.* Yá os digo,
aguarda Alcina (dexadme
saber primero) esto ha sido
lo que me dixo aquel Sabio
Sacerdote, saber digo,
lo que me quiso dezir
Alcina, quando me dixo,
del Secreto, es el camino:
vete Diana à tu Quarto,
y vos, mas venid conmigo. *Vase.*
Dia. En mi engaño está mi dicha:
que es es esto, Alcina? *Sig.* Esto ha sido
que en tu engaño está mi muerte,
que es tu dicha. *Dia.* Ya os he dicho
que esse estilo desconozco.
Sig. Há ingrata! pero si, bien digo,
ingrata, mucha passion
me buscas, con mucho estilo.
Dia. Oîs? guardad essas bozes.
para la que ha merecido;
pero id con Dios. *Sig.* Atended,
mas no atendais. *Dia.* Que delirio!
Sig. Que obstinacion! *Dia.* Que congoja!
Sig. Que pena! *Dia.* Que desvario!
Sig. Tu verás adonde llegan
despechos de vn afligido.
Dia. Y tu. *Sig.* Que dezias? *Dia.* Nada,
que aun no mereces oirlo!
Sig Que ahoguen las sinrazones!
Dia. Que enternezcan los delirios! *Vanse.*
Salen Laura y Turpin, que haze que se vá.
Lau. Dexame cerrar, que ya,
como sin orden abri
la gruta, el vernos aqui
me ausentava: buelve acá,
donde vás? *Tur.* Ya me hás tenido
vn rato de amores loco:
Dexame amar otro poco
la locura del oîdo.
Lau. Quando afirmandose iba,
se muda assi tu fineza?
Tur. Mira, esto de la fineza?
Lau. Que tiene? *Tur.* Ser cuesta arriba.
Lau. Dizes bien, y yá me empeñas
en no tenerla jamás,
porque es cuesta arriba, y mas,
que está donde están las peñas.
Tur. Discurralo cada vno,
la que en ser mudable dá,
quando quiere à otro, está
cerca de querer à vno.
Lau. Del Sabio es mudar consejo,
y si llaman comunmente
à la culebra prudente,
es porque muda el pellejo.
Tur. Ves las rocas, pues son locas,
y los açotes del mar,
por no quererse mudar
merecen muy bien las rocas
Lau. Yo en vna cosa me fundo,
que no por firmes, y quietas
están siempre las veletas
en lo mas alto del mundo.
Tur. O que bien; pero aqui viene
tu Ama. *Lau.* No es sino Astrea.
Tur. No es esta Diana? *Lau.* Sea
quien fuere, lo que conviene
es, que aparte la entretengas,
mientras yo la gruta cierro.
Tur. Está bien. *Sale Astrea asustada.*
Ast. No me engañé,
que puede ser: jardinero,
dónde está Diana? *Tur.* Quien?
Ast. Diana. *Tur.* Yo estoy creyendo
que me dán como, Diana
no es esta? *Ast.* Mi hermano, Cielos
con el Rey! lo que discurro,
se embaraça en lo que temo;
pero alli está Laura: Laura?

© Biblioteca Nacional de España

Lau Señora, quedóse abierto.
Ast. Di à Diana (estoy sin vida!)
que en este Sitio la espero,
porque he menester hablarla
à solas; y tu vé presto,
y busca *Tur.* A quien? *Ast.* A tu Amo,
y dile, que aquel Cavallero,
que entró à noche en el jardin
con èl, está en grande riesgo,
y que si es su amigo como
de verlos juntos lo infiero,
le acuda; no os detengais.
Tur. Quien vió tan raros misterios!
Lau. Oyes? *Tur.* Que? *Lau.* No te olvides,
que quedamos en aquello
de querernos, si gustamos,
de mudarnos, si queremos. *Vanse.*
Ast. A quien avran combatido
tan de tropel los sucessos,
que en poco mas de seis dias,
que há que me arrojó del Templo
de Tetis, en esta playa,
la saña del mar, primero
encontré en la boz de Alcina
vna amenaça del Cielo,
despues en la de vn Amante
vn peligro del sossiego?
busqué, huyendo mi fortuna,
y vine à encontrar huyendo,
noble amiga en Diana:
pero al saber que Rugero
la adorava, hallé tambien
en su amparo otro tormento.
Alcina se me retira,
ò responde con misterios
à mi confusion: mi hermano
Sigismundo, con su riesgo
me desalienta: Diana
me rinde con sus affectos;
y yo entre tantas fatigas
tengo mas rendido el pecho,
al dolor menos ayroso,
porque es el mas lisongero:
ò inclinacion mal nacida!
hija en fin de vn desacierto,
quien te pudiera arrancar
del coraçon, donde veo
que está engendrado
el enojo, vna ira tan sin fuego,
que de puro discursiva,
se convierte en sufrimiento.
Sale Rugero abriendo con recato la puerta.
Rug. Ya que ha cessado el rumor
indistinto, que el silencio
de la gruta parecia
cercano, y à nadie veo,
que à buscar à Sigismundo
se acerque para los riesgos
de Diana: mas Diana
no es esta? Valedme Cielos!
Sola está, y no sé que diga:
que hermosa perdida han hecho
mis ojos! bien reconocen
la luz de sus escarmientos;
pero parece que el llanto
los quiere bolver à ciegos:
suspensa está, no me ha visto
irme sin hablarla quiero,
que estoy recien enmendado
para fiarme del riesgo
Ast. Ay de mi! *Rug.* Suspiro fue:
tambien se aparta violento
el oído; pero huyamos, *Haze que se vá.*
que esto ha de ser. *Ast.* A Rugero! *Ap.*
Buelve Rug. Llamais? *Ast.* Quien? *Rug.* Yo no soy
Rugero, notable yerro
de mi passion. *Ast.* El me oyó: *Ap.*
notable error de mi affecto!
que aun los suspiros me sirvan
de ahogo! dissimulémos
la humanidad del suspiro,
con otra culpa que es menos:
llamavaos para deziros
vn cuydado. *Rug.* Vuestro riesgo
me ha traído, y la atencion
de vuestro Amante. *Ast.* No entiendo
esse atrevido lenguaje:
vos mi Amante? no es tan cuerdo
mi rigor, que no supiera
borrar esse atrevimiento
con rayos; pero es rigor,
que le desarma el desprecio.
Rug. Yo, Señora, yá no os hablo
de mi, que aun el pensamiento,
invidiando el de la boz,
ha empeçado otro silencio:
antes venia à deziros,
que Fisberto supo yá;
pero advertid que os escuchan.
Buelve à mirar àzia Diana, y sale ella.
Dia. Yá me vieron.
Ast. Quien? pero por vos me pesa:
Diana? *Dia.* Astrea? *Rug* Que es esto?
Astrea la llamó y ella
Diana: no ay entenderlo.
Dia. Yo te venia à buscar,
y estrañé el atrevimiento
de tu hermano. *Ast.* En esso hablava
quando llegaste, que el pecho
se asustó de averle visto
salir con el Rey. *Rug.* Que es esto?
Ast. Y à Rugero le pedia,

© Biblioteca Nacional de España

que

que fuesse. *Dia.* A quien? *Ast.* A Rugero.
Dia. No se llama Sigismundo
tu hermano. *Ast.* Yo no te entiendo.
Dia. Ni yo à ti. *Rug.* Ni yo à las dos.
Dentro bozes Fisberto, y Sigismundo.
Fis. Aunque te sepulte el centro
de la tierra, ha de buscarte
mi vengança. *Sig.* No la temo.
Fis. Traydor, Sigismundo, espera.
Sig. Sigueme, que ya te espero.
Dia No lo escuchaste? que bozes
son estas? *Salen por los dos lados Turpin, y Laura asustados Tur.* Sin vida vengo,
huye, señor. *Lau.* Muerta soy!
Señora, terrible empeño!
Tur. Que teneys? *Rug.* Que el Rey ha entrado
con tu amigo. *Lau.* Esso es lo mismo,
que yo vi desde essa torre.
Tur. Y yo la encontre saliendo
à buscarte. *Rug.* Donde entraron?
Tur. En la gruta. *Dia.* Donde? Cielos,
gran desdicha! *Rug.* Duro trance!
Ast. Fuerte susto! *Den. Fis.* De mi azero
la obscuridad te defiende:
donde me llevas? *Sig.* Yá intento
que me deban otra luz
tus desengaños. *Sale abriendo de golpe la gruta del jardin Sigismundo.*
Por la gruta Sig. Rugero, Diana.
Rug. Que es esto, amigo?
Sig. Esto es vn notable despecho
de sacrificar la vida,
à vna amistad, y à vn desprecio.
Ast. Hermano, que es lo que intentas?
Dia. Hermano le llamó, Cielos!
Rug. Esta es su hermana, que escucho!
Sig. Tu tambien; pero no puedo
hablarte ya. *Por la gruta Fisberto, sale con la espada desnuda, y se deslumbra con la luz, al salir. Fis.* Sigismundo;
pero tambien el excesso
de la luz se haze tiniebla:
donde estás? *Sig.* A tus pies puesto.
De rodillas. Si mi vida es la amenaza
de que se ha valido el Cielo
contra Diana: yo supe
adorarla, y aora entiendo;
si he de morir de perderla,
perderla tambien muriendo,
porque empiece su fortuna
de la dicha de Rugero.
Fis. No te rindas, que es Noble
mi rencor, y el rendimiento
le destruye; pero ya
con mas causa me suspendo:
no es este el jardin? Diana
no es esta? que es lo que veo? *Sale Alcina.*
Alc. Yo te lo diré, escuchadme
todos, que la boz del Cielo
habla à todos en Alcina.
Diana, el amor ha hecho,
que te adore Sigismundo
con el nombre de Rugero,
con tan generoso affecto;
tu amiga es su hermana Astrea:
yo con impulso de Venus,
para esta hazaña de Amor
los traxe à Chipre.
Fis. Esta es la luz delas sombras
con que hablaron los decretos
de los Dioses: y esta es
la ventura que ofrecieron
al secreto misterioso
del Alcazar del Secreto.
Sig. Albricias, Amor. *Dia.* Albricias,
Cuydados. *Rug.* Buelva el aliento
ázia el coraçon. *Ast.* Respire
mi fatiga! *Fis.* Tu has abierto
mis ojos, premien la mano
de Diana los affectos
de Sigismundo. *Sig.* Y Astrea
mi dicha, y la de Rugero
assegure con la suya:
ya empieçan à ser desseos
los temores. *Rug.* Ya se anima
la adoracion à ser riesgo.
Sig Y empiece con esto à hablar
el humilde encogimiento,
y el rendido sobresalto,
con que fia vn corto ingenio
à tan generosas Limas,
el ennoblecer sus yerros.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España